

En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30
En el extranjero	10	30

Mientras las atenciones del periódico no lo impiden, se admiten suscripciones y comunicaciones a precios convencionales, y ajenos a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días de las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.— Domingo 1.º de Enero de 1871

NUM. 276.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administración y Redacción de este periódico, y en la Administración y Redacción de este periódico.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio medio, o por medio de libranzas del Ciro militar, o de sellos de correo, y también por letras de crédito, o de cualquier otro modo que se acuerde en la Administración, o bien haciendo el pago en efectivo en la Administración, se retirará las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 30, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.



Hé aquí las adhesiones que recibimos ayer de nuestros amigos políticos al manifiesto de nuestro partido:

Sres. D. Benito de Montenegro y Saco.—D. Dionisio Ruiz de la Riva.—D. Félix Ruiz y González y D. Manuel Ruiz y González.

En nombre de nuestros apreciables amigos políticos de Soneja (Castellón) se han adherido al manifiesto del partido los señores: D. Salvador Soriano y Blas.—D. Ramon Bon y Orenaga.—D. José Piquer y Juan.—D. Leonor Martí y Padilla.—D. Francisco Soriano y Gil y D. Francisco Zorito y Aparicio.

En nombre de nuestros apreciables amigos políticos de Alfora (Castellón) se han adherido al manifiesto del partido los señores: D. Francisco Gorri.—D. José Lope.—D. Antonio Blasco.—D. Miguel Rodríguez.—D. Luis Navarro.—D. José Blasco y D. Manuel Carot.

En nombre de nuestros apreciables amigos políticos de Caudil (Castellón) se han adherido al manifiesto del partido los señores: D. Antonio Asensio y Cuevas.—D. Andrés Cebrian y Rojo y D. Manuel Asensio.

En nombre de nuestros apreciables amigos políticos de Benavente, se han adherido al manifiesto del partido los señores: D. Francisco Piñero.—D. Liborio de Lamadrid.—D. Felipe María Sevillano.—D. Antonio Gómez Jalon.—D. Policarpo González Robles.

En nombre de nuestros apreciables amigos políticos de Huelga Overa, se han adherido al manifiesto del partido los señores: D. Tomas Ortega.—D. José J. de Torres.—D. Diego Gómez de Cisneros.—D. Rafael Gimenez de Cisneros.—D. Gerónimo Ortega.—D. Angel Gimenez Cisneros.—D. Juan Gimenez de Cisneros.

Habiéndose cometido algunas equivocaciones de copia en la adhesión de nuestros amigos políticos de Faura, provincia de Valencia, hacemos la siguiente rectificación: En lugar de D. Guzman Ramon, debemos decir D. German Ramon; en lugar de D. Emilio Moscoso, D. Emilio Mascaros, y en vez de D. Bautista Arnés, D. Bautista Anés.

Además se han adherido: D. Bautista Amer.—D. Julio Amer y Godos.—Don Bautista Amer Martínez.—D. José Amer Martínez.—D. Vicente Anstina Martínez.—D. Bautista Pérez Anstina.—D. Francisco Badia Prades.—D. Vicente Pérez García.—D. Ignacio Ferrer Badia.—D. Bernardo Gómez Escribá.—D. Feliciano Pérez y García, todos vecinos del citado pueblo de Faura.

## CONSECUENCIA Y LEALTAD.

Hoy que la elevación del duque de Aosta al trono de España recibirá la última sanción de las Cortes de la revolución con el juramento que ante las mismas debe prestar; hoy, el gran partido moderado conservador de España hace de nuevo la mas enérgica y formal protesta de conservar inalterable la bandera que ha sido siempre su enseña, y que recientemente ha consignado en su manifiesto de 14 de Noviembre próximo pasado.

Bien patentes y bien sensibles son los fatales resultados que ha producido la revolución de Septiembre, así en el orden social y religioso como en el económico y el político.

No hay principio que no haya conculcado, doctrina que no haya pervertido, idea que no haya desnaturalizado. La sociedad está minada en sus mas hondos cimientos y su destrucción será general é inmediata, si todos los hombres honrados, si todos los hombres que constituyen el nervio principal del país, por su talento, por su riqueza, por su industria, no aunan sus esfuerzos para sacar a salvo a la nación del horroroso temporal que viene corriendo hacia veinte y seis meses.

No bastan, no, los buenos deseos: quieren los revolucionarios que se los concedamos? Pues momentáneamente se los reconocemos. Para gobernar y administrar a los pueblos es necesario algo mas que deseos, algo mas que propósitos, es me-

nerester ciencia, es menester experiencia, es menester que las doctrinas que se apliquen a la gobernación del Estado no sean antitéticas a sus costumbres, a sus prácticas y a los grandes intereses morales y materiales que constituyen la parte esencial de su vida, así en el pasado como en el presente y en el porvenir; y es sobre todo indispensable que esas doctrinas descansen en los principios eternos é inmutables de la moral y de la justicia, bases esenciales de toda sociedad civilizada.

Demstrar los grandes males que ha acarreado la revolución de Septiembre, sería reiterar lo que hemos dicho y demostrado hasta la saciedad de una manera irrefutable en las columnas de nuestro diario; pero la materia es tan gravísima y tan grande la necesidad de que se generalice el juicio y el anatema a que se ha hecho acreedora la revolución, que no creemos pecar de insistentes repitiendo que, en los 26 meses que ejerce su gobierno o su dictadura, se ha derramado mas sangre que en los 40 años anteriores, si se exceptúa el período de la guerra civil: que en ese tiempo se ha creado mayor cantidad de deuda pública que la que existía hasta 1868: que nunca los impuestos habían sido tan crecidos ni absorbidos enteramente por el Estado, como lo son en la actualidad, en que gran número de corporaciones municipales han tenido que hacer dimisión por no poder atender a las mas sagradas obligaciones y apremiantes necesidades: que jamás se habían hecho quintas tan numerosas como ahora, y eso que habían prometido los revolucionarios suprimir la que llamaban contribución de sangre; que jamás se ha visto mas desamparada la seguridad de las personas, así en los campos como en las ciudades. Los haberes de los empleados públicos y del clero, jamás, desde hace 30 años a esta parte, habían sido pagados con tanestradordinario atraso ni se había desatendido, como ahora, ni lastimado los legítimos intereses de los contratistas de todos los servicios públicos, con lo cual no se vulneran solo esos intereses, sino que al paralizarse las obras, se produce el grave conflicto de la falta de trabajo en las clases menesterosas, en los braceros, que carecen de todo recurso para alimentarse y alimentar a sus desgraciadas familias. ¿Qué mas diremos? Sería prolijo enumerar una por una todas las calamidades que ha traído al país la revolución de Septiembre.

En el orden político, el desbordamiento de los revolucionarios y la conculcación de las ideas no pueden ser mayores. Se ha ofrecido al pueblo numerosas é ilimitadas libertades, irrealizables en todos los países, pero mas inaplicables al nuestro, por su clima y por el estado de su ilustración y moralidad. El fruto no se ha hecho esperar mucho tiempo; la demoralización y los crímenes se van aumentando fabulosamente y no basta a contener la una ni los otros ninguno de los dos sistemas que se desarrollan por el gobierno de la revolución, los cuales consisten, tal como los entiende la revolución, en la tiranía del despotismo o en la tiranía de la libertad; los fusilamientos de Montelegre responden al primer sistema y al segundo el asesinato de Azcaraga.

Aun suponiendo la mejor buena fe en los hombres de la revolución, en vano se esforzarán para obtener resultados ventajosos de la aplicación de sus doctrinas; en vano tratarán de armonizar lo que es repulsivo y refractario entre sí y en vano intentarán dar a sus leyes y disposiciones reglamentarias un carácter de estabilidad que no podrán tener, por ser unas y otras inadecuadas u opuestas a las verdaderas necesidades y las costumbres del país.

Además, aun hechas las leyes, para conseguir su observancia, es menester cierto influjo, cierta autoridad en quien las dicta y manda ejecutar; de otro modo, o se obedecen con negligencia, o se cumplen mal. Y a este propósito, nos vamos a permitir una pregunta: ¿tienen, por ejemplo, los actuales ministros la autoridad moral que es necesaria, para que sus disposiciones produzcan todos los buenos resultados que ellos desearan obtener? Ciertamente que no. Los servicios y el concepto público ni se forman ni se improvisan en un

dia, ni los da un título o un diploma. Y lo que decimos de los ministros, eso mismo y con mas razón debe entenderse respecto de instituciones mucho mas elevadas, cuya existencia solo puede tener lugar cuando se funden en el derecho y estén rodeados de grandísimo prestigio y pública consideración.

Preciso es que se desengañen nuestros adversarios; y veintiseis meses de un ensayo deplorable, y hasta cruel, algo debe haberles enseñado. Fuera de las salvadoras doctrinas de nuestro partido, no hay sistema, no hay medio de gobernar un Estado, y a ellas han acudido siempre que han querido gobernar. Justicia, orden y libertad; hé aquí la síntesis de nuestras doctrinas. Justicia igual para todos. Libertad, toda la compatible con el orden y con las necesidades de los tiempos, y orden que no degeneren en abuso.

De intento hemos dejado para el último el asunto que es hoy, puede decirse, el que motiva este artículo. Nos referimos a la cuestión dinástica.

Para los que profesamos las doctrinas del partido moderado conservador, la legitimidad es el primero de los derechos, y por lo tanto, su aplicación a la sucesión de la corona es un principio de todo punto acatado, no solo como una necesidad reconocida, sino como un derecho indiscutible. Así, pues, allí donde está la legitimidad, allí está, y allí debe estar el partido moderado conservador; por eso y por la solemne y pública abdicación de S. M. la reina doña Isabel II en su augusto hijo el Sr. D. Alfonso, el partido moderado conservador de España no puede ni debe reconocer otro sucesor legítimo a la corona de su ilustre y hoy infortunada madre.

Y D. Alfonso de Borbon, no solo representa la legitimidad en la sucesión hereditaria a la corona de España; derecho, por sí solo, bastante para oscurecer cuantos otros intenten ponerle en frente la rebelión y la ingratitud, sino que tiene en su favor el reconocimiento hecho en su augusta madre por Cortes legítimas, el de todas las naciones de Europa, y por fin, si aun esto pudiera aumentar su derecho, la victoria de las armas.

D. Alfonso de Borbon, además, español, tiene las universales simpatías del país, y ama a su pueblo. Su mas noble aspiración es ser digno de regirle cuando los destinos de la patria le llamen a ello, y ese deseo, que expresa sin cesar a cuantos tienen el honor de rodearle, lo ha manifestado una vez mas en el siguiente párrafo que nos permitimos transcribir de una carta que recientemente se ha dignado dirigir a los redactores de EL ECO DE ESPAÑA con motivo de la felicitación que tuvimos la honra de elevarle por su cumpleaños:

«Doy a Vds. las gracias debidas (dice) por tal recuerdo, con toda la efusión de mi alma, pudiendo asegurar que nada deseo tanto como hacermelo digno de la honra que me dispensen, al acordarse de mí, los verdaderos españoles por cuya felicidad ruego al cielo diariamente, así como para que me inspire el conocimiento del verdadero camino para contribuir a ella.»

El que emplea este lenguaje, siendo como es, la verdadera expresión de sus elevados y generosos sentimientos, no tiene ya mas que hacer, para ser digno del destino a que le llaman Dios, su derecho y la voluntad de los buenos españoles.

## UNA OBSERVACION.

Cuando el nuevo rey, elegido por los hombres de la revolución, viene a tomar posesión de ese nuevo trono levantado en el sitio que ocupaba el trono de Regarado, San Fernando, los Alfonsos, Fernandos, Isabel la Católica, Carlos V. y Felipe II: hoy que se aclama por un partido o una fracción de él a esa nueva institución, y se dice que comienza una larga era; creemos oportuno indicar cual es la representación que en España tiene la antigua y gloriosa monarquía nacional, y las raíces que han quedado en el suelo español, dejando a la serena imparcialidad, al buen juicio, a la razón desapasionada de cuantos en ello quieren fijar su atención, deducir si esa representa-

ción es o no de importancia; si esas raíces pueden o no hacer que brote de nuevo el árbol cortado, pero no arrancado de nuestra tierra.

La representación de los hombres políticos que por espacio de mas de treinta años han regido a nuestro país y a quienes se deben las grandes mejoras y el progreso inmenso que señalarán siempre el reinado de Isabel II como uno de los mas prósperos, a pesar de las turbulencias promovidas por la ambición de los partidos; la representación, decimos, de esos hombres que han sabido organizar al país política, administrativa y económicamente, darle orden, paz y completa seguridad y contener el desbordamiento de las doctrinas disolventes, cuya funesta y mortal influencia se ha dejado sentir cuantas veces han sido alejados de la gobernación del país; esa representación es de las mas alta importancia y el tiempo se encargará de demostrar los efectos que produce su retraimiento.

La grandeza de España, símbolo glorioso de la antigua nobilísima nación española y encarnación de cuanto ilustra nuestros anales, tiene para el pueblo español el prestigio augusto de las mas venerandas tradiciones, y ha sido siempre la aureola que ha circundado el trono de los reyes españoles. Su apartamiento del nuevo trono deja a este en el aislamiento mas absoluto, en una árida desnudez, sin brillo, sin ese carácter poco menos que sagrado que al antiguo prestaba la magnífica condensación de las glorias de quince siglos.

Una respetable falange de senadores y diputados, representantes de la ilustración, de las armas, de la propiedad, de la riqueza, de cuanto constituye el nervio de la sociedad moderna, aparece tranquilamente retrada, con absoluto y firme propósito de no contribuir con su acción ni con sus nombres a que se consolide la obra revolucionaria; esperando con serena y reflexiva confianza que pase el torrente de la revolución, desencadenado por la justicia de Dios, y en la seguridad del triunfo definitivo del derecho y del restablecimiento de la justicia. Sin intimidadarse por la voicería revolucionaria y dejando que pase lo de hoy como ha pasado lo iniciado hace dos años; su actitud servirá de ejemplo y guía para todos los buenos.

Hagase y dígame cuanto se quiera; esa actitud tranquila y expectante, esa resistencia pasiva de lo mas granado de nuestra sociedad; de lo que constituye su fuerza viva, será un obstáculo invencible para todo. Sin su auxilio, sin su eficaz y poderoso concurso verán lo que hacen los hombres que han creado la nueva situación: verán el eco que su voz encuentra en el país. Ellos verán si pueden concertar se entre sí y acallar sus mutuos rencores; satisfacer sus voraces ambiciones; domar siempre y con su ingenio y necesario exclusivismo; tener a su rey por instrumento y al país por su juguete. Ellos verán si pueden presentarse con la respetabilidad de la consecuencia y sufrir la comparación con los leales, con los inmutablemente leales, con los que no han vendido la primogenitura gloriosa de su lealtad por el plato de lentejas de un ministerio, de una banda, de un ascenso, de cualquiera otra miserable pobreza de espíritu.

El nuevo rey, para supir la falta y llenar el vacío que en torno suyo deja la antigua nobleza titulada de Castilla, creará nuevos títulos, nuevos grandes, entre los pequenitos que habrán de rodearle y que desde luego le rodearán para que los ensalce y cubra de bandos y pláticas su ridícula é inflada vanidad. Será el peor de los consejos que reciba y uno de los mas desastrosos acuerdos que pueda adoptar.

A su lado verá a una parte de los títulos creados por la reina doña Isabel II: medite sobre el pago que la han dado y calcule el que le habrán de dar los creados por él. Crie caervos; ellos le sacarán los ojos. Por lo que hace a las demas clases que hemos mencionado, veremos como se reemplaza lo que se ha alejado de la vida pública: la revolución ha estado año y medio haciendo leyes inconstitucionales, por no haber podido contar con los elementos necesarios para constituir

un regular Senado; y en cuanto a Congresos, que se sume a cuanto asciendo la representación de riqueza territorial del que mañana dejará de existir. Vacío y nulidad; hé aquí lo que rodeará a la nueva situación.

La lista que a continuación publicamos, que no puede menos de ser incompleta, no solo por la premura con que la confeccionamos y que hará natural la omisión de muchos nombres respetables, sino tambien porque nos es imposible dar cabida en el presente número a las adhesiones de todas las provincias; es un testimonio irrefragable de lo que acabamos de decir.

Tambien nosotros queremos celebrar gran parada con motivo del advenimiento de la nueva situación: hé aquí una pequeña parte de nuestra línea:

Ministros que han sido de S. M. la Reina doña Isabel II y que han suscrito el manifiesto del partido moderado conservador:

Sres. D. Fernando Alvarez.—D. Lorenzo Arrazola.—D. Juan Brabo Murillo.—D. Antonio Benavides.—Marqués de Barzanallana.—D. Eusebio Calonge.—D. Alejandro de Castro.—D. Carlos María Coronado.—D. Agustín Esteban Collantes.—D. Juan Martín Carrañol.—Conde de Cheste.—D. Pedro Egas.—D. Joaquín Gutierrez de Rubalcava.—Conde de Güendulain.—D. Francisco Lersundi.—D. Claudio Moyano.—D. Alejandro Mon.—D. José Sánchez Ocaña.—Conde de San Luis.—D. Juan Bautista Trápita.—Marqués de Viluma.

Ministros que han sido de S. M. la Reina doña Isabel II, que han suscrito el manifiesto dado por las altas clases y grandes propietarios de la nación:

Sres. Marqués de Corvera.—Marqués de Miraflores.—Marqués de Molins.—D. Florencio Rodríguez Vaamonde.

Grandes de España que han suscrito el manifiesto del partido moderado conservador:

Sres. Duque de Baena.—Marqués de Bedmar.—Conde de Cheste.—Marqués de Campo-Real.—Conde de Floridablanca.—Duque de Granada.—Conde de Güendulain.—Conde de Heredia Spínola.—Duque de Maqueda.—Duque de Motezuma.—Marqués de Monistrol.—Marqués del Nervion.—Conde del Real.—Duque de Sessa.—Conde de Superunda.—Marqués de Sotomayor.—Duque de Sedai.—Conde de Toreno.—Duque de Valencia.—Marqués de Villamagna.

Grandes de España que han suscrito el manifiesto dado por las altas clases y grandes propietarios de la nación:

Sres. Duque de Alba.—Duque de Aliaga.—Marqués de Aleaños.—Conde de Balazote.—Duque de Bailen.—Marqués de Camarasa.—Marqués de Castel-Rodrigo.—Conde de Guacuí.—Marqués de Heredia.—Duque de Hija.—Duque de Huesca.—Marqués de Malpica.—Marqués de Miraflores.—Marqués de Molins.—Conde de Montijo.—Príncipe Pío de Saboya.—Conde de Pinohermoso.—Conde de Plasencia.—Marqués de Santa Cruz.—Conde de Superunda.—Conde de las Torres de la Presa.

Senadores del reino que han suscrito el manifiesto del partido moderado-conservador.

D. Lorenzo Arrazola.—D. Agustín Armero.—D. Joaquín Anón.—Duque de Baena.—Marqués de Barzanallana.—Marqués

pero hoy toda persona medianamente relacionada tiene lo menos quinientas personas a quien visitar; suponiendo que visitase cinco cada día necesitaría tres meses para ver a todas, es decir, que en el mes de Marzo estaría aun felicitando las Pascuas. Esto, como fácilmente se comprende, es ridículo é imposible. Bastales a los amigos saber que uno existe y que le tienen a su disposición.

Hoy el dinero ha reemplazado al tiempo y para cumplir con sus amigos basta solo con gastarse unos cientos de tarjetas, sobres y reales en sellos. Es mas cómodo y hasta de necesidad; tiene uno una enfermedad, cosa nada extraña; llama uno a un médico que le cura; cosa mas extraña ya; le manda uno el dinero a su casa; pero el dinero solo, así mandado, es insultante. Ah... lo mandará uno a una tarjeta.

Tiene uno un desafío; hiere a su contrario; no puede ir a ver a los padrinos del que fué su contricante y decirles: «Vengo a darles a Vds. un millón de gracias por haber contribuido a que rompa un brazo a su ahijado.» Pero es preciso cumplir con ellos... Mandará una tarjeta.

Convergamos en que es de gran utilidad el uso de esas cartulinas que han venido a suprimir tanta falsedad, tanto engaño, tanta mentira, tanta sonrisa falsa, tanto beso de Jidas, y que colocadas modestamente encima de la chimenea, en una bandeja ó en un cestillo, son otros tantos recuerdos de personas amigas, y, sobre todo de personas bien educadas.

Nino.

## FOLLETIN.

## REVISTA DE MADRID.

## SUMARIO.

Año nuevo.—Tristes consideraciones.—Felicidades. No olvidéis las tarjetas.—Filosofía de estas y su utilidad.

A tristes consideraciones se presta el día primero de Año.

¿Cuántos ven empezar el año nuevo, contentos, felices, llenos de salud, respirando alegría y felicidad, y sin embargo, no le van concluyendo, ó le concluyen tristes, desgraciados y con el corazón oprimido y desconsolado!

En la época azarosa que atraviesan todas las naciones, están sujetas a grandes trastornos, a guerras sangrientas, a pasiones mezquinas, a luchas civiles: ¿Quién habrá que pueda estar tranquilo ni seguro?

Y sin embargo, el género humano, que conoce todo esto, trata de apartar la vista de este cuadro verdadero, para entregarse a sí mismo y para olvidar con el ruido de sus propias pasiones y de sus instintos, la triste realidad.

Nadie se atreve a pensar en el porvenir; de tal manera le horroriza. Nadie cree sino en el presente, y es este un grave mal, origen de otros males mas graves aun.

El que es feliz no considera que pueda haber seres desgraciados y esto influye en que no se ocupe como debiera de la felicidad de sus semejantes; sin consi-

derar que nada hay eterno en esta vida y que tal vez su dicha al empezar el año se trueque en tormento a los pocos meses.

El que está sano cree tan imposibles las desgracias y males del cuerpo, como el que es feliz, cree imposibles las desgracias y males del alma.

El que es joven no llega a comprender que la muerte pueda averse con él, y teniendo por escudo su juventud, desafia al tiempo. ¡Desdichados! ¡Plenos! ¿Cuántos se han hallado burlados y han querido remediar sus desdichos cuando ya era tarde!

Pero para qué desesperanzar, para qué llevar la tristeza a los ánimos, bastante abatidos hoy por los males que nos rodean? No. Seamos caritativos y presentemos un porvenir de color de rosa; hagamos encontrar días de paz y ventura, y esperemos en que si ahora el vendaval rojo y la tormenta arrecia, pronto aparecerá el arco iris que disipará las nubes y dejará ver el claro sol. Confiamos en que a la lluvia seguirá el buen tiempo, a la tempestad la calma.

Es, por lo tanto, en mi un deber, a la par que un deseo, el desear a todos un año feliz.

Ho dicho que es un deber; pues todo el mundo se considera obligado en estos días a mandar felicitaciones, bien sea en verso, bien en prosa, ó simplemente por medio de una tarjeta, y bien puede asegurarse que a estas horas millones de tarjetas se cruzarán por calles y plazas con este solo objeto.

Y ya que he empezado esta revista dándole aires de filósofo, justo es que examine la filosofía que en sí tienen esos pedecitos de cartulinas llamados tarjetas.

Los partidarios del sistema antiguo las toman por grosería, y creen que no se cumple con las personas si no va uno a molestarlas media hora a su casa, para

bejar después maldiciendo de haber si lo recibidos. Lo cierto es que por mas que se ha tratado de ridiculizar y maldecir de las dichosas tarjetas, su uso se hace cada dia mas general, y no podía ser de otra suerte, porque las tarjetas sirven para todo y para todos.

Su utilidad es notoria y la voy a demostrar con algunos ejemplos:

Va uno a visitar a una familia que no se halla en su casa de hijo (porque con la invención de la tarjeta ha nacido lo equivalente, esto es, el no estar uno nunca en su casa); pues bien; hay algo mas comprometido que no llevar tarjetas en aquella ocasión? Todo se vuelve buscar en la cartera, registrar-se por todos los bolsillos, y al fin, desahogado, tiene uno que decir al criado: No se le olvida a V. decir a las señoras que he estado a verlas el Sr. D. Esteban Benítez... que no traía tarjetas... El criado contesta: desdichado V. no se me olvidará, y en efecto, pasando el recordo, equivoca el nombre y dice: el Sr. D. Benito Benítez ha estado de visita; pero he dicho que los señores no estaban en casa... Bien hecho, contestan a su vez los señores, nosotros no conocemos a ningún ESTEBANIZ.

Pero hay mas aun: las tarjetas denotan un gran progreso en la civilización y llevan en sí envuelto una gran sinceridad, porque solo dice lo que se debe decir, y sino examinamos las diferentes posiciones de la vida.

Un marido tiene la... desgracia de perder a su mujer.

Tiene V. el profundo convencimiento de que su

dolor no es intenso. Conocía V. a su mujer y sabe por lo tanto que era insustentable, griaña, áspera, exigente. Siguiendo rancias costumbres, hubiera usted tenido que ir en casa de ese feliz viudo y decirle: «Como le compadeció a V. ¿Qué desgracia tan horrible...? ¿Porqué habrá arrebatado la muerte a esta esposa de los brazos de su marido? ¡Ah! ¡Inútilmente trataré de consolar a V. «No hay consuelo para tamaña desgracia.» Y otra serie de fórmulas que aburren al que las oye y no las siente, y causan al que las tiene que decir:

Hoy día se hacen las cosas de diferente manera. Se envía una tarjeta y queda resuelto el problema, y se evita el tener que poner la cara, triste ó alegre, según las circunstancias. Se evita, en una palabra, la hipocresía y la mentira; porque hipocresía es, y grande, el hacer creer que uno toma esa gran parte en las desgracias ó en las alegrías del prójimo en muchas ocasiones, y cuando no media amistad sincera, afecto verdadero ó parentesco próximo y cultivado.

La tarjeta, pues, es suficiente en todos los casos. Es la galantería muda, es decir, el buen gusto.

—¿Ha experimentado V. una desgracia? Me he acordado de V.

—¿Ha tenido V. satisfacciones, alegrías? Me he acordado de V. Esto significa la tarjeta. Para qué mas.

Hay además razones de imposibilidad material para volver al antiguo régimen de las visitas. Antigüamente, las relaciones de amistad estaban limitadas a cuatro ó cinco familias a las cuales se visitaba con toda pompa en las grandes fiestas y ocasiones del año;



de Bedmar.—D. Juan Bravo Murillo.—Marqués de Cáceres.—D. Eusebio Calonge.—D. Manuel Calonge.—D. Juan Martín Carramolino.—D. Tomás Castellanos.—D. Alejandro de Castro.—D. Luis Cerezo.—Barón de Cortés.—D. Leopoldo Augusto de Cueto.—Conde de la Cañada.—Marqués de Casa Pabon.—D. Juan Andrés de la Cámara.—Conde de Cheste.—D. Pedro de Egaña.—D. Juan Eugenio Eguizabal.—D. Manuel Esponera.—Marqués de Fálces.—Conde de Floridablanca.—D. Eduardo Fernández San Román.—Marqués de Gastañaga.—D. Ramon Gil Osorio.—Conde de Güendulain.—Don Joaquin Gutierrez de Rubalcaba.—D. Antonio Gutierrez de los Rios.—D. Francisco García Hidalgo.—D. Nicolás Hurtado.—Marqués de Jureal.—D. Francisco Lersundi.—D. Rafael Liminiana.—D. Francisco Lopez Serrano.—D. Diego Marín Barnevo.—Duque de Motezuma.—Marqués de Monistrol.—D. Domingo Moreno.—Conde de Moutier.—D. José Juan Navarro.—D. Joaquin Palma y Vinuesa.—Marqués del Puerto.—Conde del Real.—D. Andrés Rebagliato.—D. Antonio Rentero y Villa.—Vizconde de la Revilla.—Conde de Ripalda.—D. Manuel Ruiz Tagle.—Marqués de Romero Toro.—Marqués del Saltillo.—D. José Sánchez Ocaña.—Duque de Sessa.—Conde de Sevilla la Nueva.—Conde de Superunda.—D. Agustín Torres Valderrama.—D. Juan Bautista Trápan.—Marqués de Valderas.—Marqués de Vallejo.—Marqués de Viluma.—Marqués de Villamagna.—Conde de Valdecañas.

Senadores del reino que han suscrito el manifiesto dado por las altas clases y grandes propietarios de la nación.

Duque de Alba.—Duque de Aliaga.—Duque de Bailen.—Conde de Balazote.—Marqués de Camarasa.—Marqués de Miraflores.—Marqués de Malpica.—Conde de Pinohermoso.—Marqués de Molins.—Marqués de Alcañices.—Príncipe Pio de Savoia.—Marqués de Santa Cruz.—Conde de Guadalupe.—Marqués de las Torres de la Presa.—Marqués de Heredia.—Conde de Superunda.—Marqués de Mirabel.—Conde de Casa Galindo.—Marqués de Remisa.—Marqués de Viluma.—Conde de Maceda.—Marqués de Corvera.—Marqués de San Saturnino.—Marqués de Valmediano.—Marqués de Jureal.—Marqués de Oviedo.—Conde de Zaldívar.—D. Antonio Benavides.—D. Francisco Cárdenas.—D. Francisco de Goicoechea.—D. Florencio Rodríguez Basmonte.—D. Santiago Tejada.

Diputados que han suscrito el manifiesto del partido conservador.

Srs. D. Gregorio Abril.—Barón de Alcala.—D. Fernando Alvarez.—D. Onofre Amat.—D. Saturnino Areuillas.—D. Antonio Jesús Arias.—D. Jorge Añón.—D. Francisco de P. Baillo.—D. Manuel Bazanen.—D. José Bellido.—D. Javier de León Bendicho.—Don Sisto Berri.—D. Andrés Blas.—D. Cayetano Bonafós.—D. Antonio Bravo.—D. José Nacarino Bravo.—D. Domingo Caramés.—Don Manuel Cárdenas.—D. Joaquin Caro.—D. Cristóbal Castillo.—D. Francisco Castro.—D. Juan Cervera.—D. Guillermo Chacon.—D. Rafael Chacon.—D. Rafael Conde.—D. Carlos María Coronado.—Barón de Covadonga.—Conde de Cumbres Altas.—D. Manuel Danvila.—D. Fernando de Gabriel.—D. Agustín Díaz Ageros.—D. Eduardo Diego.—D. Lorenzo Domínguez.—D. Manuel Dorado.—Marqués de la Encomienda.—Luis Escribá y Romani.—D. José Escribá.—D. Francisco Estéban.—D. Agustín Estéban Collantes.—D. Federico Fernández San Román.—D. Gabriel Fernández Cadróniga.—D. Lino Fernández Baeza.—Don José Fernández Espino.—D. Eugenio Fernández Cendrara.—D. Joaquin María Ferrer.—D. Carlos Fonseca.—D. Juan de la Cruz Fuentes.—D. Juan Gaya.—D. Ginés Ganga.—D. Ignacio García Lovira.—D. José García Barzanallana.—D. Narciso García Castañeda.—D. Casto Gimeno.—D. Nicolás Gómez González.—D. Félix Gómez Inganzo.—D. José Miguel Henares.—Conde de Heredia Spínola.—D. Angel Herraiz.—Vizconde de Iluecan.—Marqués de Inicio.—Don Plácido Jove y Heria.—D. José Jover y Grepí.—D. Lambert de Juan.—D. Mariano Lacy.—D. Tomás Leandro Lorenzo.—D. Miguel López Martínez.—D. Rafael Lorenzana.—D. José Magaz.—D. José María Manresa.—D. Luis Martínez y Güertero.—D. Alberto Manso de Velasco.—D. Juan Pedro Martínez.—D. José Martínez Manteira.—D. Celestino Mas y Abad.—D. Francisco Méndez Alvaro.—Marqués de la Merced.—D. Alejandro Mon.—Marqués de Montaral.—Don Daniel Moraza.—D. Bernabé Morcillo.—D. Leonardo Santiago Moreno.—D. Fabriciano Morencos.—D. Manuel María Moriana.—D. Cláudio Moyano.—D. Francisco Policarpo Ojeda.—D. Agustín Perales.—Don Juan Pérez San Millán.—D. Manuel de la Pezuela.—D. Cifriano Pinero.—D. Manuel Sadillo.—D. Lorenzo Nicolás Quintana.

D. Rafael Ramírez Arellano.—D. José de Reina.—D. José María Ródenas.—D. Bráulio Rodríguez.—D. Vicente Sainz de Lleras.—D. Manuel Sánchez Ocaña.—Conde de San Juan.—Conde de San Luis.—Conde de Santa Olalla.—D. Federico Santiago y Hoppe.—D. Salustiano Sanz.—D. Narciso Buenaventura Selva.—D. José María Sisse.—D. Enrique Tabiel y Andrade.—Conde de Torenó.—Conde de Torre Marín.—Conde de Torres Cabrera.—D. Miguel Trillo y Figueroa.—D. Angel Valero y Algorta.—D. Bartolomé Velazquez y Gaztelú.—D. Felipe de Vetter.—Marqués de Villamediana.—D. José Genaro de Villanova.—D. Luis Villanueva.—Vizconde de Villa Miranda.—Conde de Yumury.—Marqués de Zafra.—Miguel Zayas, Casto Martín de Miguel, don Tomás Heredia y Tejada, don Cirilo Amorós, don Gonzalo Segovia, don Javier Ozores, don Ignacio Sabater, don Leopoldo Molano, don Gabriel Jarava, don Agustín Salido, don Francisco Melgarejo, don Gines Mena, don José Madramany, don Juan de Soto, don Manuel Pérez Aloe, don Salvador González Montero, don Mariano Herrero, don Tomás Valarino, don Luis Basieres, don José María Blazquez, don Manuel Sanjurjo, don José Bellido, don Francisco Navarro, don Juan José Viñas, don Juan Antonio Florez Calderon; don José Ramon Osorio; don Francisco María Montero; don Juan José Marín; don Trinidad Benavides; don Alejandro Ramirez Villaurrutia; don Casiano Perez Batallon; don Luis Diaz Perez; don Manuel Guerrero; don Enrique Frias Salazar; don Nicolás Ojeto; don Antonio González Ziegar; don José Porra y Vinos; conde de Torre Penela; don Antonio Catalá; don Rafael Sanchez Mendoza; don Pedro Lopez de Ayala; don Benito Pló y Canela; conde de la Conquista; don José Sánchez Molina; don Juan Antonio Barona; don Juan Massonet y Ochando; don Luis Cuadro; don Rafael Beltran de Lis; conde de San Juan; don Vicente Gomez; don Bernardo Rodríguez; don José Martínez Gurrea; don Ramon María Villar y Ulloa; don José Ulloa Pimentel; marqués de Monte-Castro; marqués de Alboloduy; conde de Pallares; don Pedro María Pardo.

### TRES MESES.

4 DE DICIEMBRE DE 1870.

(Continuación.)

Hombres inteligentes e instruidos, un gobierno fuerte, una autoridad celosa de su responsabilidad hubieran sabido aprovechar este respiro. ¿Cómo lo ha utilizado el gobierno de la defensa nacional? Los viveres de París están consumidos ó les falta poco para estarlo: la capitulación es inevitable si Francia pierde la batalla empeñada en estos momentos. ¿Y después? ¿Dónde están los planes? ¿El que M. Trochu ha formulado en su testamento y depositado en casa de su notario, puede inspirar entusiasmo á la nación, confianza al ejército? Strasburgo, Metz y París tienen derecho para decir que un mes mas de viveres hubiera sido el mejor plan de campaña.

¿Cuáles son las plazas socorridas, cuáles los sitios levantados, cuáles los departamentos libertados de la invasión? Lejos de esto, vemos aumentar el número de las capitulaciones y ensancharse el radio de la invasión, y todas las noches nos preguntamos cuál será el desastre del día siguiente.

Ningún obstáculo, sin embargo, se ha opuesto á los miembros del gobierno de la defensa nacional. Han tenido en favor suyo el silencio de la nación que para espulsar á los prusianos ha diferido toda explicación con los nuevos señores, que le habían proporcionado los clubs y los arrabales de París. La prensa ha sido eco de los repetidos pasos dados con el objeto de obtener, ya del emperador, ya de la emperatriz regente, la autorización para obrar, pero la prensa ha proclamado de una manera no menos explícita de qué manera han sido rechazadas todas las proposiciones cuyo efecto podía ser la división de la Francia.

No hay Cámaras, no hay fiscalización ni siquiera un Consejo de Estado que deliberase con talento pero en secreto. Se manda, se decreta y se obedece. Se toma de las cajas públicas, se contratan empréstitos, se procede en fin como si se estuviera en su propia casa, sin que la mas leve voz importuna se alce para hacer la mas pequeña reclamación.

¿Hasta cuándo ha de durar este abuso de la arbitrariedad? Tiempo es ya de que resuene la voz del país; si ha de prolongarse la guerra sin necesarios nuevos sacrificios: no basta con calumniar al emperador ni con ultrajar las grandes figuras militares de Bazain y de Ulrich: los alarides de M. Gambetta y la lectura obligada en todos los pueblos del *Boletín de la República* son insuficientes.

El ejército del Loire ríe en estos momentos una batalla, cuyas consecuencias, sean cuales fueren, son superiores á la capacidad de los hombres del 4 de Setiembre. ¿Quién ha creado aquel ejército? ¿Ha sido acaso M. Gambetta con el auxilio de los señores Gais Bizoin, Lanrier, Gremieux y tantos otros? Mas dispuestos nos hallamos á atribuir la honra de haberlo formado al general d'Aurelle de Paladine, á sus generales de división y á los hombres prácticos en las cosas de la guerra.

Si por desgracia es vencido, aquel ejército y sus generales merecerán nuestras simpatías y nuestro respeto, simpatías y respeto que los hombres de Tours como los de Belleville no han tributado á la desgracia de sus compañeros de armas; pero reemplazar ese ejército, crear uno nuevo, exigir nuevos sacrificios, todo esto no puede hacerlo el gobierno de la defensa nacional sin haber consultado previamente á la nación.

Supongamos á ese mismo ejército victorioso, se abren entonces para Francia nuevos horizontes, que fácilmente pueden consolidarse ó desaparecer. El gobierno del 4 de Setiembre carece de la autoridad moral y de la unidad necesarias para sacar partido de aquella victoria. Únicamente la nación puede decir lo que ha de hacer después.

Para continuar la guerra, después de una victoria como después de una derrota, es indispensable un arranque nacional, que ni M. Gambetta ni sus amigos pueden inspirar al país.

Nosotros comprendemos la guerra patriótica, la guerra sin tregua; pero no la comprendemos sino organizada por un brazo poderoso y sostenida por el entusiasmo de la nación y del ejército. El brazo es impotente; las ruinas, el desorden, la falta de dirección de Este á Oeste, de Norte á Sur de la Francia, durante los meses que acaban de transcurrir, lo patentizan de una manera evidente. En cuanto al entusiasmo nacional y militar, mal podrán inspirárselo al ejército ni los recuerdos de café de M. Gambetta, ni los desmayos de

Valmediano, duque de Medina-Sidonia, conde de Pinohermoso, id. de Villa Gonzalo, id. de Montijo, marqués de Alcañices, id. de Bedmar, id. de Mos, id. de Quintanar, conde de Superunda, marqués de Santiago, duque de Aliaga, marqués de Bendaña, duque de Bailen, marqués de Heredia, id. de Monistrol, conde de Plasencia, id. de Heredia Spínola, marqués de Santa Cruz, duque de Granada, conde del Real, duque de Alba, marqués de Benamejías, duque de Motezuma, id. de Baena, id. de Sessa, id. de la Conquista, id. de Escalona, id. de Híjar, idem de Maceda, conde de Guadalupe, marqués de Molins, conde de Santa Coloma, conde de Gramosa, conde de Puñonrostro, conde de Balazote, marqués de Vallecarrato, marqués de la Romana, marqués de Santa Isabel, marqués de Camarasa, duque de Arion, duque de Uceda, conde de Güendulain, marqués de Miraflores, duque de Medinaçeli, marqués de Castellar, príncipe Pio de Savoia, duque de Valencia, marqués de Ayerbe, conde de Cheste, marqués de Villamagna, conde de Ezpeleta, marqués de Belgida, marqués de Sotomayor, marqués de Torres de la Presa, conde de Viamante, duque de la Union de Cuba, conde de Revillagigedo, marqués de Roncali, conde de Gavia, duque de San Carlos.

### TRES MESES.

4 DE DICIEMBRE DE 1870.

(Continuación.)

Hombres inteligentes e instruidos, un gobierno fuerte, una autoridad celosa de su responsabilidad hubieran sabido aprovechar este respiro. ¿Cómo lo ha utilizado el gobierno de la defensa nacional? Los viveres de París están consumidos ó les falta poco para estarlo: la capitulación es inevitable si Francia pierde la batalla empeñada en estos momentos. ¿Y después? ¿Dónde están los planes? ¿El que M. Trochu ha formulado en su testamento y depositado en casa de su notario, puede inspirar entusiasmo á la nación, confianza al ejército? Strasburgo, Metz y París tienen derecho para decir que un mes mas de viveres hubiera sido el mejor plan de campaña.

¿Cuáles son las plazas socorridas, cuáles los sitios levantados, cuáles los departamentos libertados de la invasión? Lejos de esto, vemos aumentar el número de las capitulaciones y ensancharse el radio de la invasión, y todas las noches nos preguntamos cuál será el desastre del día siguiente.

Ningún obstáculo, sin embargo, se ha opuesto á los miembros del gobierno de la defensa nacional. Han tenido en favor suyo el silencio de la nación que para espulsar á los prusianos ha diferido toda explicación con los nuevos señores, que le habían proporcionado los clubs y los arrabales de París. La prensa ha sido eco de los repetidos pasos dados con el objeto de obtener, ya del emperador, ya de la emperatriz regente, la autorización para obrar, pero la prensa ha proclamado de una manera no menos explícita de qué manera han sido rechazadas todas las proposiciones cuyo efecto podía ser la división de la Francia.

No hay Cámaras, no hay fiscalización ni siquiera un Consejo de Estado que deliberase con talento pero en secreto. Se manda, se decreta y se obedece. Se toma de las cajas públicas, se contratan empréstitos, se procede en fin como si se estuviera en su propia casa, sin que la mas leve voz importuna se alce para hacer la mas pequeña reclamación.

¿Hasta cuándo ha de durar este abuso de la arbitrariedad? Tiempo es ya de que resuene la voz del país; si ha de prolongarse la guerra sin necesarios nuevos sacrificios: no basta con calumniar al emperador ni con ultrajar las grandes figuras militares de Bazain y de Ulrich: los alarides de M. Gambetta y la lectura obligada en todos los pueblos del *Boletín de la República* son insuficientes.

El ejército del Loire ríe en estos momentos una batalla, cuyas consecuencias, sean cuales fueren, son superiores á la capacidad de los hombres del 4 de Setiembre. ¿Quién ha creado aquel ejército? ¿Ha sido acaso M. Gambetta con el auxilio de los señores Gais Bizoin, Lanrier, Gremieux y tantos otros? Mas dispuestos nos hallamos á atribuir la honra de haberlo formado al general d'Aurelle de Paladine, á sus generales de división y á los hombres prácticos en las cosas de la guerra.

Si por desgracia es vencido, aquel ejército y sus generales merecerán nuestras simpatías y nuestro respeto, simpatías y respeto que los hombres de Tours como los de Belleville no han tributado á la desgracia de sus compañeros de armas; pero reemplazar ese ejército, crear uno nuevo, exigir nuevos sacrificios, todo esto no puede hacerlo el gobierno de la defensa nacional sin haber consultado previamente á la nación.

Supongamos á ese mismo ejército victorioso, se abren entonces para Francia nuevos horizontes, que fácilmente pueden consolidarse ó desaparecer. El gobierno del 4 de Setiembre carece de la autoridad moral y de la unidad necesarias para sacar partido de aquella victoria. Únicamente la nación puede decir lo que ha de hacer después.

M. Jules Favre, ni las violencias de Belleville.

Los generales encanecidos en los combates, los oficiales instruidos, los soldados acostumbrados á una disciplina severa, pueden callar y batirse como bravos, sin preocuparse de los elogios ó de la censura de M. Gambetta: podrán también sufrir sin una protesta el nombramiento para los puestos mas altos del ejército de hombres como Garibaldi, Linagray, Perrin, de Keratry y tantos otros; pero nunca sentirán ante esos hombres ni ante sus actos la impresión que produjeron en nuestros antepasados Juana de Arco, Dunois, Bayard, Coullé ó Napoleón.

Tiempo perdido, impotencia, ilegalidad, estériles violencias, hé aquí el cuadro de estos últimos meses.

Para hacer la guerra y para vencer es necesario algo mas.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes telegramas del extranjero:

(Agencia Fabra).

Londres 26.—Por el cable. —Recibido ayer.

Consolidados ingleses, á 91 7/8.

El 3 por 100 franceses, 53 1/2.

El 3 por 100 interior español, 1867 á 31 1/4.

El 3 por 100 id. id. 1869, á 31 1/4.

Berlin 26.—La Correspondencia provincial dice que al bombardeo del fuerte Arron seguirá al de los demás fuertes de París.

Burdeos 31 (1 y 50 tarde).—Un telegrama del Havre fechado el 30, dice que las posiciones de los prusianos sobre las alturas de Boselle, Dorval y Chateau Robert, en los bosques de Ronne, han sido tomadas hoy con éxito completo después de un combate de seis horas.

Nuestras tropas, aunque cansadas, están llenas de arrojo.

Nuestras pérdidas han sido leves.

(Embajada de la Alemania del Norte.)

Berlin 27 de Diciembre á las 6 y 30 minutos de la tarde; Madrid 30 id., á las 2 y 44 minutos de la tarde.

—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte, en Madrid:

«Oficial.—Versalles 27.—Desde las siete de la mañana ha comenzado el bombardeo sobre Mont d'Avron.

—El ministro de Negocios extranjeros.

Berlin 30 (12 y 45 noche).—Oficial.—Versalles 29.

—El rey á la reina

Nuestro bombardeo del 27 con 76 cañones á Mont-Avon ha apagado el fuego de la artillería enemiga.

Versalles 28.—Nuestra artillería de sitio está al frente de París. Bombardeado con éxito la estación de Nolsey le Sé y arrojó la artillería francesa de Boude.

Nuestras pérdidas, tres hombres. Parte del 12 cuerpo (sejones) ocupó el 27 á Mont-Avon. Gran número de cañones, fusiles, municiones y muertos del enemigo fueron encontrados. Algunas partidas enemigas que se hallaban todavía fuera de los fuertes, se replegaron á París.

Con asombro hemos leído en *La Correspondencia de España* el siguiente suelto:

«Ha sido nombrado vicario general castrense don José Pulido y Espinosa.»

El vicario general castrense es el patriarca de las Indias, y por lo pronto ocurre preguntar, y será conveniente que respondan los diarios ministeriales: ¿Ha sido separado de su cargo el señor patriarca de las Indias? ¿Quién le ha separado?

Porque es de advertir que el patriarca de las Indias, al ausentarse de Madrid y marchar á Roma con motivo del concilio del Vaticano, delegó sus facultades en el teniente vicario general que ha estado ejerciendo su elevada misión.

Es aun mas necesario saber la procedencia del nombramiento del consecuente liberal Sr. Pulido y Espinosa, por tratarse de una jurisdicción espiritual que no debe ejercer la estricta conciencia del Sr. Pulido, si el origen de su nombramiento no es legítimo.

Una cuestión de esta naturaleza puede dar motivo á graves complicaciones diplomáticas y religiosas sumamente difíciles en las circunstancias presentes. Por ello procuraremos enterarnos de lo que ha ocurrido para el trascendental nombramiento que ha obtenido el Sr. Pulido y Espinosa, según *La Correspondencia de España*, y en caso de no ser cierto y de haberse cometido un atentado contra la autoridad espiritual del patriarca de las Indias, que lo sospechamos muy fundadamente, trataremos esta cuestión con el detenimiento que exige su importancia.

El *Universal*, periódico revolucionario y de matiz democrático, dice en su número de anteayer:

«El señor marqués del Duero ha ido á Cartagena á recibir al rey.

No hay medio de verse libres de los Sres. Conchas.»

Es un error, un error gravísimo de la situación actual, el creer que gana algo con tener en su seno hombres como los Conchas. No escarmienta en cabeza agena. Por este error, que varias veces censuramos en nuestros amigos, nos vemos nosotros como nos vemos. Buen provecho y adelante. Nómbrase á D. Pepito capitán general de Cuba, y por nosotros punto redondo. ¡Qué país, qué país, como diría D. Manuel!

Dice *La Igualdad*:

«Por persona que nos merecen entero crédito se nos ha referido el siguiente inefable abuso, cometido con los cajitas encargados de la confección del órgano de cierto ministro de feliz recordación.

Hé aquí el suceso, tal cual nos le han relatado:

«El sábado último, al presentarse á cobrar el pequeño jornal que al cabo de seis NOCHES, habían ganado los citados operarios, se les intimó por el dueño de la imprenta á que volvieran á recoger el armamento y ser milicianos, á pesar de haber presentado sus dimisiones hacía ya tiempo, so pena de ser despedidos inmediatamente.

La elección no podía ser mas dura: «El hambre ó la milicia.»

Hé aquí una nueva prueba del respeto que merecen, para ciertas gentes que blasonan con demencia de liberales, los infelices hijos del trabajo.

Por otra parte, no podemos menos de celebrar los eficaces medios que se emplean para hacer voluntarios... sin voluntad.»

El duque de Aosta durmió anoche en Albacete, siguiendo hoy su viaje para Aranjuez, donde permanecerá esta noche, haciendo su entrada en Madrid el lunes á las dos de la tarde.

El día de la jura no se permitirá la entrada en el salón de conferencias ni á los ex-diputados ni ex-senadores, ni periodistas, ni á nadie mas que

á los diputados y al cuer po diplomático. Tampoco habrá tribunas de clases determinadas: y solo entrarán los que tengan papeleta de convite.

El rey de Italia se halla ya en Roma. Desde el Quirinal envió ayer un telegrama al regente pidiéndole noticias del general Prim, y rogándole que le tuviera al corriente de los sucesos.

El brigadier Topete telegrafió al gobierno diciendo que el ray electo estaba dispuesto á acelerar su viaje y entrar anoche en Madrid; pero se la ha dicho, según parece, que no altere el itinerario, para hacer la entrada el día 2.

Entre los nombres que se empiezan á indicar como probables para ocupar la cartera de Guerra, en el supuesto de que el duque de la Torre se encargue de la presidencia sin cartera, se citan los de los generales Izquierdo, Caballero de Rodas, Pieltain, Zavala ó Córdoba.

Hoy á las dos será el entierro del general Prim. El acompañamiento será numeroso, asistiendo las Cortes, la milicia, los militares de cuartel, la Tertulia progresista y gran número de corporaciones. Presidirán el regente y el Sr. Ruiz Zorrilla.

Segun la frase de un periódico progresista, el cuerpo de orden público pasará á mejor vida, siendo sustituido por la guardia civil.

Pues si tan malas son las situaciones conservadoras, ¿por qué los gobiernos revolucionarios copian servilmente sus actos en cuanto se ven en la necesidad de gobernar?

Antes de anoche se trasladó la señora viuda del general Prim, con sus hijos, al palacio de la regencia.

Se calcula que á las cuatro de la tarde de ayer ha debido estar ya en Albacete el príncipe Amadeo.

La carrera que llevará el entierro del general Prim, será desde la iglesia de San José al templo de Atocha, donde permanecerá provisionalmente, pues la viuda se ha negado resueltamente á que los restos de su marido se conserven en España.

Se han suspendido todos los preparativos de ornato que se estaban haciendo para la recepción del rey.

En la noche de ayer se observaron menos precauciones militares que en la anterior. Esto nos hace suponer que el gobierno debe tener menos desconfianza de que se altere la tranquilidad pública.

Además de las noticias que en otro párrafo damos sobre constitución de gabinete, tambien se habla de la formación de un ministerio que presidiría sin cartera el duque de la Torre, en el que Olózaga sería ministro de Estado, Sagasta seguiría en Gobernación y hasta Montero Rios en Gracia y Justicia, completándose con elementos puros. Anádes, que el duque de la Torre quería que Izquierdo, como uno de los que mas contribuyeron á la revolución, fuese ministro de la Guerra en ese ministerio; pero los progresistas le rechazan, diciendo que no tiene un carácter de hombre de partido bastante marcado.

### REVISTA DE LA PRENSA.

La prensa entera se ocupa en lugar preferente de la horrible catástrofe que ha producido la muerte del general Prim, cuando veia ya realizarse el desideratum de su campaña revolucionaria.

En todos los diarios hay dignas frases de reprobación para el crimen, y todos se ocupan de lo incierto de la situación política de nuestro país, que si era de suyo muy grave antes de que uno de los tres hombres de la revolución sucumbiera víctima de las balas de villanos asesinos, lo es aun mas hoy que el dislocamiento es general, y las ambiciones todas cobran aliento, contando con la notoria impopularidad de un conato de rey, á quien ha faltado antes de nacer su principal apoyo, y no echando en olvido que todo es posible en el momento difícil, peligroso é indescriptible porque atraviesa en estos momentos el desgraciado pueblo español.

En la imposibilidad de trasladar á nuestras columnas lo que sobre este gravísimo asunto escribe la prensa toda, copiamos á continuación los diarios de diversos matices que verán nuestros lectores, los cuales podrán, en vista de lo que transcribimos, formar una idea aproximada del estado de la opinion:

«R. I. P.»

El general Prim ha fallecido ayer á cosa de las ocho de la noche de resultados de la herida que recibió en el hombro izquierdo en la noche del 27.

Cállese todavía su cadáver desaparece de nuestras vista la figura del hombre político en quien habia venido á personificarse la desastrosa revolución de Setiembre y queda solo la figura del hombre villanamente asesinado; la memoria huye del recuerdo de los agravios y quiere recordar solamente los servicios prestados á la patria por el que se batía valerosamente en Africa y acasó libró á España de un grave compromiso en Méjico.

No es esta la hora de juzgar al hombre político sino de unir nuestro sentimiento al de la atribulada viuda y de los inocentes hijos que lloran la trágica muerte del esposo y del padre. Compadezcamos á la condesa de Reus, á cuya virtud y bondadoso carácter todo el mundo hace justicia; compadezcamos á la señora que tan cruelmente ha sido tratada en su patria adoptiva; compadezcamos á sus hijos, víctimas inocentes de la pasión y del fanatismo político, y tengamos tambien un recuerdo para la anciana madre del general Prim, que tan abundantemente ve colmada la copa de las amarguras que le proporcionara la azarosa vida de su hijo.

El general Prim, según nuestras noticias, ha muerto después de recibir los auxilios de nuestra santa religión. Este es el mayor consuelo que pueden tener en estos momentos su afligida familia y sus amigos verdaderos.

La muerte del general Prim es en las circunstancias actuales de inmensa trascendencia para la política de España.

Sin la muerte de los generales Narvaez y O'Donnell no se explica la revolución de Setiembre. ¿Quién sabe lo que esta reservado á nuestra desgraciada patria después de la muerte del iniciador de aquel desastroso movimiento revolucionario, acaecida precisamente al empezar la última sesión legislativa de las Cortes Constituyentes, y horas después de haber



desembarcado en Cartagena el rey elegido por aquellos Cortes.

«No será el triste suceso de anoche la señal de un impetuoso desbordamiento de las pasiones mal contenidas de la demagogia? Por lo menos, ¿no hay que temer que sobrevenga un período de confusión que acabe de desorganizar la máquina, harto descompuesta, del gobierno revolucionario?»

«Desdichados los que niegan la intervención de la Providencia en la historia de los pueblos! ¿No depende acaso de esa Providencia, aunque sin menoscabo de la libertad humana, la vida de los hombres en cuyas manos están los destinos de las naciones?»

«Admiremos los arcanos de la Providencia! decía anoche el Sr. Martos. Y decía bien; quién preveía hace cuatro días la catástrofe que todos lamentamos? ¿Quién le había de decir al general Prim que no tendría el gusto de ver coronada su obra?»

«Pero ¿qué continuar en este orden de reflexiones? Harto espontáneamente las sugerirá a nuestros lectores la noticia que que encabeza estas líneas.

«Que sean esas reflexiones para bien de nuestra patria; que se inspiren en el amor a España todos los hombres de bien, y que ese amor nos preste a todos las fuerzas necesarias para hacer por España los sacrificios que su salvación exige.

«Esto es lo que pedimos a Dios en estos instantes sobre manera críticos y angustiosos, después de rogárle por el descanso del alma del infortunado general Prim.»

(Pensamiento Español.)

«Ante una tumba abierta, y abierta por un crimen horrendo, solo sabemos sentir. Anoche falleció el general Prim. No creemos jamás que tal fuera la gravedad de sus heridas, que los órganos del gobierno, y casi todos los informes oficiales presentaban como cosa bairi y exenta de peligros, de no ser así, respetando la desgracia, como respetarla debe todo corazón noble, y honrado, no hubiéramos hecho indicación alguna sobre la vida política de la desdichada víctima de un crimen espantoso. Enemigos de Prim le hemos combatido con encarnizamiento; mas debemos declarar que no desahuciamos por él, que al fin y al cabo ascendió del corazón de las clases populares, la muerte oscura, sin gloria y dada por miserable el aleva mudo, que cierra como una losa funerària el período constituyente de 1869.

Dos sentimientos nos venden hacer otra cosa hoy que lamentar el crimen que ha abierto las puertas del sepulcro al general Prim. El primero es el dolor que, como hombres y como españoles, embarga nuestra alma; como hombres, porque detestamos el crimen; como españoles, porque es en realidad para nuestra patria una deshonra ante los ojos de la Europa, que se pueda sospechar siquiera que una mano guiada por un impulso político, pueda haber apelado al crimen para apartar un obstáculo.

Nosotros, que condenamos la pena de muerte como una de las mas horribles violaciones de los derechos personalísimos, como hemos de dejar de condenar con toda nuestra alma el crimen, porétrese por quien se perpetrase? No recordaremos hoy, por otro sentimiento que comprenderán nuestros lectores, los puntos brillantes de su historia; no recordaremos sus heroicos hechos durante la guerra civil; no hablaremos del valiente entre los valientes en la campaña africana, ni del que salvó la honra nacional en Méjico, ni de los esfuerzos del conspirador infatigable, porque si así lo hubiéramos pudieramos tacharnos de tendencias que no tenemos ni tendremos jamás.

Hoy no es día de hacer historia, es día de lamentar la muerte de un hombre, al impulso de un brazo asesino, y de deplorar el triste cúmulo de incidentes que han traído a nuestro país a tan deplorable estado de degradación.

El olvido completo de la moral política, la repetición continuada de las infracciones de los juramentos, el dejar a un lado toda consideración que no tenga por base el utilitarismo de los partidos políticos, la creencia sistemática y absurda de que gobernar es resistir y atropellar la ley, han puesto a las oposiciones en el tremendo estado de no poder fiar mas que a la fuerza la satisfacción de sus aspiraciones legítimas, viniendo a crear un estado que puede resumirse en dos palabras: dictadura y violencia arriba; violencia abajo.

No sabemos por qué nuevos caminos se conducirá hoy la política española; mas sean los que fueren, quisiéramos verla apartada de la triste vía por que se conduce.

A los ojos de la Europa, hechos de esta naturaleza pueden hacernos aparecer como hordas salvajes; nuestra importancia es igual a la de las repúblicas hispano-americanas. ¿Habremos llegado a los tiempos en que no haya mas medio de gobierno que los sicarios del dictador o el puñal de los descontentos? Aparte Dios de España tan tristes días de envilecimiento y de oprobio.

No terminaremos estas líneas sin enviar a la afligida y virtuosa esposa, cuyo dolor compartimos, el testimonio del sentimiento con que hemos visto su irreparable desgracia.

(República Ibérica.)

«Las Cortes han cumplido lealmente estos deberes de reconocimiento y de patriotismo, faltando ahora que los partidos se penetren bastante de la situación pavorosa y difícilísima que se ha creado con la muerte del general Prim, cuyas consecuencias pueden ser trascendentales.

La desaparición del conde de Reus puede ser la señal de una desagregación de fuerzas y de un desencadenamiento de pasiones, de horrible perspectiva en estos momentos supremos.

Nunca como hoy, por lo tanto, es preciso oír en toda su pureza la voz del patriotismo y de la abnegación. Por cima de las aspiraciones políticas estrechas están los altos intereses sociales, que pueden correr deshecha tormenta. Por cima de los compromisos de partido, se halla la causa del orden público y la honra misma de la patria.

Si los hombres eminentes de todas las agrupaciones constitucionales comprenden toda la inminencia y toda la gravedad de estos peligros, y tienen la abnegación precisa y la firmeza, bastante de conjurarlos, habrán prestado el mas señalado servicio a su país, y podrán para el porvenir sacar lusingas las conquistas de la libertad. (Pais.)

Aunque los sucesos tristes que amarga hoy la opinión unánime quitan parte de su importancia al artículo que vamos a transcribir de *La Opinión Nacional*; creemos que nuestros lectores no dejarán de ver con gusto el juicio que el articulista del diario de Montpensier, y al cual se nos figura que conocemos, hace de los moros fronterizos y del agonizante regente, jefe antes de los partidarios del expresado duque.

Así se expresa *La Opinión*:

«SIENTE TURCO NO VIOREDO.

(Aforismo de ópera.)

DE SIETE TURCOS NI EL CREDO!

(Traducción libre)

Días hace que, de paso, hemos anunciado a nuestros lectores el deseo y propósito, harto naturales,

dad su falsa posición de momento, que abrigan en su pecho algunos personajes, y muchos que no lo son y quisieran serlo, de formar dentro del campo asustado una agrupación, que se pretende bautizar con el nombre de *partido liberal conservador*, quizá añadiendo a esos dos adjetivos el de *dinástico*, para evitar confusiones. Varios de los congregantes quisieran llamarse la *unión liberal*, y otro carece de habilidad ese deseo, porque con esa denominación ocultarían hasta cierto punto la manobra llamada técnicamente *deserción*, que hicieron en el campo mismo de batalla el 16 de Noviembre próximo pasado; y además dejarían abierto un portillo previsible en su campamento, para que en él pudieran ir entrando, con el menor escándalo posible, aquellos de sus antiguos compañeros todavía fieles a su bandera, a quienes se lograra eludir con sofismas de hipocrita monarquismo, ó que fueran cansándose de estar oficialmente anulados.

Hay la dificultad, sin embargo, del honradísimo retraimiento del brigadier Topete (1); y la no pequeña de no hallarse medio para hacerle entender al país que representan mejor a la antigua Unión liberal el Sr. Romero Robledo y consortes, que los Sres. Ríos y Rivas, Vega de Armijo, Calderón Collantes, Romero Ortiz y demás votantes del consabido día 16 de Noviembre.

Parécenos, pues, que habrán de atenerse los señores a quienes respetuosamente aludimos, a la denominación de *partido liberal conservador*, *dinástico asustista*, que, si no se recomienda, ni por lo breve, ni por lo eufónica, tiene en cambio la ventaja de retratar con exactitud fotográfica, la índole y quizá también la historia, breve si, pero instructiva y curiosa, de la congregación en oferta.

Antes el 16 de Noviembre de 1870, y aun antes del 29 de Setiembre de 1868, S. A. el regente del reino, era el jefe de la unión liberal, y el jefe también de los montpensieristas. Como tal jefe, fué considerado durante su presidencia del gobierno provisional; y como a tal jefe se le confió la regencia nominal, que con tan completa abnegación de su partido, y tan absoluta anulación de su entidad política ha desempeñado, desempeña y seguirá desempeñando hasta el postrer minuto del día de San Silvestre del presente año, para bien y prosperidad de esta monarquía democrática, *ad usum calicularum*.

Nada, por consiguiente, mas lógico, ni mas en carácter, ni mas tranquilizador para la dinastía de Saboya en España, que ponerse al frente del *partido liberal conservador dinástico-asustista*, un personaje que, prescindiendo de otras ocasiones anteriores, ha demostrado en la presente, con que perseverancia, habilidad y cultura de formas, sabe consentir en la ruina de aquellos que quisiera capitanear, y una vez que los vé debidamente criticados, muertos y sepultados, se lava las manos, y se queda entre los autores del sacrificio, tranquilo y sereno como un padre del Líbano.

«Ab uno disce omnes» pudieramos decir en obsequio de la brevedad, pero la justicia nos obliga a confesar que entre los futuros conservadores hay tres ó cuatro que, perteneciendo a la unión liberal, no fueron nunca Montpensieristas; y demás si lo fueron, algunos hasta el día 15 de Noviembre, y por tanto quien conoce a su jefe, también a ellos los conoce como si los hubiera, no diremos partido, sino partido, que es peor con tercio y quinto.

Por manera que á nuevo partido, digámoslo así, va a componerse de pláticos con quienes puede contarse seguramente mientras en bonanza se navegue; mas si el viento pisa por la proa y es duro, en tonces entra en los conservadores la consideración de que el todo importa mas que la parte, en otros términos, de que mas vale jalar en mano que buitre volando; y víran en redondo poniéndole al viento la popa; y bonitamente encorvan el rumbo a la costa, cuidando antes de abastecer de víveres el bote a que todos se acogen, cada cual con su respectivo salvavidas.

Los inhábiles, que no los siguen, suelen estrallarse en las rocas, salvando el que mas su honra: pero los hábiles se han acreditado de prudentes, son personas de importancia en la nueva situación, y con hacer oídos de mercadería vanas palabrerías, lo pasan como canónicos del siglo XVII, que los del nuestro pueden apostárselas a las mismas mas maestras de escuela, en cuanto a este aludido colorido et l'argento.

Con tal jefe y tales tropas se trata de fundar el nuevo *partido conservador liberal dinástico-asustista*, denominación como digimos, no corta ni grata al oído, pero en cambio gradísimo sumo grado, como vamos a demostrarlo.

No hay en ella una sola palabra con propiedad empleada, ni que realmente signifique lo que a primera vista representa; de donde se deduce que la tal denominación corresponde lógicamente a la agrupación a que se aplica.

*Partido político* se llama a la colectividad que representa determinados principios, y especiales intereses en la sociedad, contando con número bastante de individualidades, para constituir gobierno, con el indispensable apoyo de una mayoría parlamentaria.

Pues los nuevos congregantes no son, ni mas ni menos, que una fracción segregada de la *unión liberal*, para incorporarse a la mayoría radical, aritméticamente representada en los 191 el 16 de Noviembre. ¿Quiéren representar los principios del partido de que se separan? Entonces sus compañeros de hoy los rechazarán por incompatibilidad de teorías, y los antiguos no los apoyarán por su inconsecuencia, y por que la cuestión dinástica los divide.

«Renuncian al credo como renunciar al candidato de su antiguo bando?—Pues entonces ó son meras individualidades en el radicalismo, ó, á lo sumo, una disidencia en su seno; una fracción discol, si no una fracción ambiciosa.

Todo lo que quieren, todo lo que puedan; menos verdadero *partido político*, porque para serlo les faltan la doctrina, la consecuencia, la historia y el número. No mas que eso.

En cuanto a los calificativos, como afectados que están por el coeficiente *cero* bien pudieramos dispensarnos de discutirlos, porque lo que nada es en su esencia, nada puede tampoco ser en su forma; pero, siquiera sea ligeramente, algo diremos de ellos.

«Liberal!—Si hay un solo español de buena fe, que nos diga lo que eso significa, le ofrecemos en cambio un voto de sosiego en su patria.

Liberal se llama aquí todo el mundo, sea la que quiera su manera de proceder, obedeciendo ó mandando.

Los individuos de la *partida de la porra*, juran al

(1) Escrito este artículo desde anteaer, no preveíamos entonces que el lamentable crimen de la calle del Turco ocurriese; y menoscabo, mucho menos, que una de sus funestas consecuencias fuera la entrada en el ministerio del brigadier Topete, en cuyo honrado corazón y candido espíritu pueden constantemente mas los sentimientos siempre nobles que le animan, que ningún otro género de consideraciones. Seguros estamos de que el iniciador de la revolución de Setiembre, piensa hoy como hace tres días, y de que se engañaron los que esperaban hacerle suyo, solo porque unos cuantos designados han cometido una infame alevosía, lo cual menos parece razón bastante para hacer de lo negro blanco; pero entre tanto el Sr. Topete es ministro, y esta nota era indispensable.

Dios en que no creen, que son mas liberales que el pobre Riego.

Con ser liberal se contentaba D. Agustín Argüelles; pero a D. Salustiano de Oñazaga le ha parecido necesario llamarse *además progresista*; y a D. Juan Prim, *radical*; y al Sr. Martos, *demócrata*; y al Sr. Paul y Angulo, *republicano*, y federal por añadidura.

¿Llamarse aquí liberal, es como llamarse Fernandez, ó Perez; sin un segun o y á veces sin un tercer apodo, nadie conoce al desdichado que así se anuncia.

Así, pues, el nuevo partido, sintiendo que el primer apellido no le basta, tiene por conveniente añadirse otros tres, de los cuales el primero es *conservador*.

Alfredo Muset, un poeta francés eminentemente humorístico, cansado de oír hablar siempre a sus colegas del *corazón humano*, sin que ninguno de ellos se tomara la molestia de definirle esa quisquiosa, exclamó un día.

«Le cœur humain de qu'il? Le cœur humain de qu'il?»

Y en verdad que, no con menos motivo, podemos nosotros preguntarle á esos caballeros asustistas:

«¿Conservador de quién? ¿Conservador de qué? ¿Qué hay en este desventurado país que *conservar*, como no sean la anarquía, la intranquilidad, la pobreza, la ausencia de toda noción clara de lo bueno y de lo malo, calamidades que, desdichadamente, se conservan y aun crecen y prosperan ellas solas, sin que nadie se tome la molestia de velar por su existencia?»

¿Queréis conservar la Constitución que hicisteis y habéis, padres incestuosos, violado sin dejarla llegar siquiera á la edad nubil?»

¿Queréis conservar el caos de Echegaray en la instrucción pública, la intranquilidad en las conciencias timoratas, el desasosiego en las clases acomodadas, la miseria en las trabajadoras, el apartamiento en las altas, la repugnancia en las cultas, la sumisión de la imprenta al código, solo benigno para los malhechores, la santa hermandad sin alcaldes ni escribanos en vez de los tribunales de justicia, el sistema económico de no pagar lo que se debe, y esquilmar á los contribuyentes, abrumar á las generaciones futuras con una deuda insostenible? ¿Queréis conservar, en suma, el degradante *status quo*? Pues para nada de eso sois necesarios vosotros, ni seréis admitidos, aunque lo pretendáis.

Bastan y sobran á este fin, los autores y creadores de la deliciosa situación en que este dichoso país se encuentra; y en representación de lo que vosotros podéis representar de la que fué unión liberal, basta y sobra vuestro presunto jefe, que tiene la gloria de haber asistido como cabeza nominal á todos los actos del llamado, por antifrasis gobierno del último bienio, autorizando con su firma todos los decretos que la historia conservará para escarmiento de pueblos.

Y si de personas se trata, como es probable, ¿qué quién queréis conservar: á Prim, á Serrano; ó á Serrano y á Prim, uno y otro con sus criaturas y allegados?

En cualquiera de esas hipótesis el nombre que os cuadraría mejor sería el de *partido destructor* del bien público.

¿Queréis por examinar lo de *dinástico* y *asustista*, palabras que, en suma, son para el caso representaciones distintas de la misma idea.

Como no se trata aun de la *dinastía* de Saboya en España, sino de un príncipe de Saboya á quien traen los radicales y sus aliados a reinar en España (no en Castilla solo, como dice algun periódico ministerial), claro está que hay figura retróica en lo del *dinastismo* del nuevo partido.

Esos señores son y se proponen ser *realistas* de Aosta; solo que, como la voz *realista* no es ahora tan de moda como cuando el abuelo del príncipe Amadeo nos favoreció con su visita a España, y su presencia en la toma del Trocadero el año 1823, ha parecido bien sustituirla con el adjetivo *dinástico*, tal vez en virtud de su procedencia griega, recomendado por el Sr. Valera.

Dudoso puede parecerles á los espíritus escépticos el *dinastismo*, ó sea *realismo*, ó sea *asustismo*, que tanto monta, de los señores que se han estado dos años largos siendo montpensieristas, para transformarse en amadeístas en veinticuatro horas; pero nosotros, naturalmente candidos y creíulos, tomamos la cosa como moneda corriente, porque en realidad no nos inquieta grandemente el porvenir del magnífico coronamiento de los 191.

Podrán, pues, agruparse, regimantarse, afiliarse, cortarse los descorchetes de la unión liberal, con su jefe natural á la cabeza; podrán tratar de minarle, y quizá minarle el terreno que pisa, a la cohorte radical, que por de pronto les prepara como regalo de año nuevo un soberbio cuadro de larga cola; podrán también el día en que el Palacio de Oriente, lo que a saturarse de tal modo de mismas radicales, que sea preciso abrir á toda prisa sus balcones para no asfixiarse en la real cámara; podrán los neo-asustistas pseudo conservadores, ver en perspectiva la ansiada tierra prometida, esto es: la formación de un ministerio suyo.

Todo eso será tan probable como se quiere; quizá seguro; pero todavía lo es mas que para entonces habrán ya oído los interesados mas de una voz esta trova del conocido epigrama á Montalbán:

Partido, tú te lo pones;  
Lo liberal no lo tienes;  
Quitando el conservador,  
Asustista y no mas eres.

Repitiendo lo cual, y volviéndose la espalda los señores Topete y Ríos y sus amigos políticos todos, se encogieron de hombros, exclamando con un célebre ministro moderado:

«El que la enredó que la desenredel!»

## SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido un folleto político titulado *El mal y el remedio*, de cuyo examen nos ocuparemos en uno de nuestros próximos números.

El núm. 48 de *La Moda Elegante Ilustrada*, periódico de señoritas, que acaba de salir á luz, no desmerece en nada de los anteriores. Componen su sección literaria dos excelentes poetas, una de D. Federico J. Castellanos, titulada *Idas*, y otra de D. Remigio Cana; un interesante artículo de D. Angel Aviles, y la continuación de la novela *El martirio de una madre*. En la parte de modas son dignos de mención un magnífico grabado representando cinco trajes de casa y sociedad á cual mas nuevos y elegantes, y varios dibujos de labores de un mérito verdaderamente artístico. Finalmente, un precioso figurin, dibujado é iluminado por artistas españoles, acompaña á este notable número.

Con él cierra *La Moda Elegante* el año vigésimo nono de su publicación. Tan respetable longevidad es el mejor elogio que puede hacerse de una empresa periodística.

La comisión de las Cortes designada para asistir mañana al entierro del general Prim, se compone de los diputados siguientes:

Sres. Madrazo y García Gomez (vicepresidentes), Oñazaga (D. Salustiano), Rivero (D. Nicolás María), Romero Ortiz, Alvarez (D. C.), Cantero, Vallín, Rodríguez (D. V.), Alvarado, Gasset, Alcalá Zamora (D. L.),

Monterverde, Martos, B-cerra, Cánovas, Figuerola, Navarro Rodrigo, Romero Robledo, Santa Cruz, Chao, García Ruiz (D. R.), Martín Herrera, Lorenzana, Silveira (D. M.), los secretarios Sres. Llano y Peral, Carratala y Sanchez Ruano y el presidente.

Como suplentes han sido nombrados los Sres. Herrero (D. S.), Moreno Nieto, Rodríguez (D. Gaspar), González (D. V.), Montejo, conde de Encinas, García Ruiz (D. G.), y Prieto.

El Sr. Rolandi, gobernador que ha sido de provincia, es el que ha desempeñado el cargo de comisario régio en Cartagena para recibir al duque de Aosta.

Ha fallecido en esta corte el conocido escritor señor Perez Calvo.

Encuétrase enfermo de algun cuidado el general Sr. Rubin de Oroña.

No es cierto que el director de *La Esperanza* haya sido reducido á prisión, es decir, si es cierto, pero lo fué por equivocación, siendo puesto en libertad á las pocas horas.

Por el ministerio de la Gobernación se dan gracias á los voluntarios de la libertad por la espontaneidad con que ofrecieron sus servicios al gobierno para sostener el orden con motivo del atentado de la calle del Turco.

La Gaceta de ayer contiene una circular del ministro de la Gobernación á los gobernadores, dándoles cuenta del fallecimiento del general Prim, exhortando al mayor celo y vigilancia para evitar que esta desgracia, hijada un crimen, dé lugar á otros delitos.

El subsecretario ministro interino de la Guerra, se dirige en igual sentido á los capitanes generales y demás jefes militares.

Por el ministerio de Ultramar se publica el reglamento de Contabilidad administrativa de las islas de Cuba y Puerto Rico.

Segun el diario oficial el general Prim falleció á las nueve de la noche de ayer á consecuencia de una intensa congestión cerebral ocasionada por los destrozos de los seis proyectiles en la mano derecha, codo y hombro del lado izquierdo que fracturaron la mayor parte de los huesos, rompiéron sus articulaciones y desgarraron los tejidos blandos que les rodean.

El coronel de caballería D. Teodoro Camino se hizo cargo anteaer del mando de la guardia del palacio de la regencia.

La fuerza del ejército que anteaer practicó un reconocimiento en un piso entresuelo de la calle de Belen, segun decimos en otro lugar, parece que recogió 35 carabinas y dos cajones de cartuchos.

La comisión de las Cortes encargada de dar dictamen sobre la donación de un trimestre de las contribuciones á Cartagena ha formulado dictamen favorable por mayoría, haciendo extensivo el beneficio á Mallorca y Alicante. El dictamen de la mayoría lo firman los Sres. Navarro, Bermúdez Llauder y Ferragut; y el voto particular los Sres. Nuñez de Arce, Gil Virseda y Romero Giron.

Se proyecta abrir una suscripción nacional para construir un mausoleo al general Prim, como se ha hecho con el gen. al O'Donnell.

El cadáver del general Prim quedará expuesto al público tres días en Atocha.

Por la capitania general de este distrito se han dado las órdenes oportunas para que hoy á las once salgan las tropas de sus cuarteles á cubrir la carrera que ha de llevar la comitiva que acompaña al cadáver del general Prim, al cual se le dará sepultura en la iglesia de Atocha.

Ayer quedó espuesto en uno de los salones de la presidencia del Consejo de ministros, el cadáver del marqués de los Castillejos, vestido con el uniforme de capitán general. Oficiales del ejército dan al cuerpo guardia de honor.

El brigadier Tasara se hizo cargo anteaer del mando de las fuerzas acantonadas en Aranjuez.

Anteaer fué preso en la Cuesta de Santo Domingo un brigadier carlista llamado D. Bartolomé Benavides.

La espada que el general Prim usó en la campaña de Marruecos, será depositada en el museo de artillería.

Ayer á las dos de la tarde á salido del puerto de Cadiz, con rumbo á la Habana, el vapor-correo *España*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 832 pasajeros.

El Sr. Nandín sigue bastante bien: ayer hubo junta de facultativos en la casa de socorro donde se encuentra, esmeradamente asistido. Su hermano y otros amigos permanecen constantemente á su lado. No permiten, sin embargo, que se le visite para evitarlo molestias.

Se han destinado á Aranjuez seis compañías del batallón de cazadores de Alba de Tormes, y encargado al brigadier D. Carlos García Tasara del mando de aquella localidad.

Ha sido declarado teniente de navio de primera clase el que lo era de segunda D. Adolfo Reinos.

Se ha formado en esta capital una sociedad de taquígrafos que tiene por objeto acudir á toda clase de reuniones públicas y á las privadas á que se la invite para ejercer su profesion y por un módico precio entregar sus trabajos á quien los pida, si no tienen inconveniente las corporaciones invitantes.

Ya está colocada en las Cortes la tribuna que ha de ocupar el cuerpo diplomático el día de la jura.

Han sido promovidos á capitán de fragata, el teniente de navio D. Jacobo Aleman, y á teniente el alférez de navio D. Joaquín Fuster.

Anteaer se bendijo la capilla de palacio y ayer se ha celebrado ya el sacrificio de la misa. Se han hecho algunas obras de reparo y restauración en los adornos, pinturas y dorados.

Desde hoy principia á regir la ley sobre el registro civil.

Por el juzgado del Congreso se ha suspendido hasta el 5 de Enero próximo la vista de la causa seguida contra José Escudero por homicidio en la persona de Baldomera Vallegas, cuyo hecho ocurrió en el retiro el 2 de Junio último.

Anteaer hubo fundados temores de que se alterara el orden en Valencia, Girona, Salamanca y Bejar.

Un sujeto que pasaba ayer mañana por la calle de Embajadores con un fusil, tuvo la desgracia de que se le escapara el tiro, que fué á herir en el antebrazo izquierdo á un hombre que pasaba cerca de él. Conducido el herido á la casa de socorro del tercer distrito, se le estrajo el proyectil con el mayor acierto, y su estado es satisfactorio.

Ayer se estuvieron haciendo y continuarán las salvas de ordenanza por la defuncion del marqués de los Castillejos.

En la madrugada de anteaer señaló el termómetro de Reaumur cinco grados bajo cero, no habiendo pasado de seis sobre cero los que llegó á marcar á las horas en que el sol estaba despejado y en su mayor incremento.

Ayer mañana murió repentinamente en la escalera de la casa núm. 10 de la calle de las Amazonas, un hombre que subía á su habitación. El juzgado de guardia dispuso inmediatamente la traslación del cadáver al hospital general.

Los señores jefes y oficiales en comisiones activas del servicio pasarán la revista de comisario del próximo mes de Enero los días 4 y 5, de once á cuatro de la tarde, ante el comisario de guerra de segunda clase, D. José Fornan ez Costa.

Los señores jefes y sus asimilados lo verificarán á iguales horas del día 3, y los capitanes, subalternos y asimilados el 4, ante el comisario de guerra de segunda clase, D. Luis Rojas.

Los días 3, 4 y 5, y en las horas indicadas, serán revistados los señores jefes, oficiales é individuos de tropa, transeúntes y con licencia temporal, ante el comisario de guerra de segunda clase, D. Loreto de la Peña.

Para este fin presentarán sus justificantes en la secretaría de este gobierno militar, de doce á dos de la tarde, empezando los jefes el día 2, capitanes y subalternos el 3, y el 4 individuos de tropa, cuyas clases exhibirán á la vez los documentos que legalicen su residencia en esta capital.

Los comisarios de guerra D. Luis de Rojas y D. Loreto de la Peña, tienen su despacho en la intendencia del distrito, calle del Factor, núm. 12, principal.

El martes último se verificó en San Isidro la primera sesión pública de la Academia de maestros de primera enseñanza de las escuelas públicas de Madrid.

El Sr. D. Tomás Hurtado, presidente de esta corporación, leyó un erudito y magnífico discurso reaseñando á breves rasgos todas las vicisitudes por que ha pasado la primera enseñanza desde el año 1649, hasta la revolución de Setiembre, y proponiendo los medios para que dicha enseñanza alcance todo el prestigio y consideración que por su transcendencia merece. Acto seguido, leyó tambien la contestación á la Memoria que el círculo de enseñanza libre habia repartido en el día de su inauguración.

Los Excmos. Sres. D. Fermín Caballero, D. Claudio Moyano y D. Manuel Silveira presidieron el acto, y á su conclusion, cada uno de estos dos primeros señores pronunció un breve y elocuente discurso que conmovió al numeroso y escogido auditorio que los escuchaba.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería verificada ayer:

Número 16964, 80.000 pesetas, Puenteareas.—3598, 50.000, ídem.—17599, 25.000, Oviedo.—16757, 10.000, Villagarcía.—8353, 3.000, Sevilla.—933, 3.000, Chicla.—19682, 3.000, Valencia.—9183, 3.000, Barcelona.—10904, 3.000, Madrid.—22640, 3.000, Badajoz.—29648, 3.000, Cádiz.—19498, 3.000, Granollers.—37268, 3.000, Madrid.—29219, 3.000, ídem.—20881, 3.000, Cartagena. 6873, 3.000, Madrid.—7256, 3.000, Puerto de Santa María.—2038, 3.000, Villarrobledo.—251223, 3.000, Puenteareas.—7536, 3.000, Verín.—29795, 3.000, Málaga.—11717, 3.000, Burgos.—5287, 3.000, Madrid.—3250, 3.000, Aracena.—21264, 3.000, Madrid.—9930, 3.000, Badajoz.

El siguiente sorteo se verificará el 10 de Enero de 1871.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Todos los diarios de provincias que recibimos ayer, sin distinción de partidos, vienen anatematizando, en los términos mas dignos y enérgicos, el alevoso atentado de que ha sido víctima el general Prim, y cuyos tristes resultados estaban muy lejos de esperar, en vista de los partes oficiales, en que se daba escasa importancia á las heridas que le fueron inferidas.

Con fecha 30, dicen de Valencia: «Los vendedores del Mercado están haciendo estos días operaciones en grande escala, gracias al temor de próximos trastornos, que han inf



del púeto de Coín, de que en la casa de D. Juan B. n. inmediatamente a ella encontró a la entrada de la cocina un hombre tendido en el suelo y al parecer muerto con un cuchillo en una mano y la vaina en la otra y allí cerca otro cuchillo de grandes dimensiones y lleno de sangre encima de una mesa, estando también manchados de sangre el suelo y las paredes: en otra habitación inmediata y encima de una cama se encontró otro cuchillo, también ensangrentado como igualmente la ropa de la cama, estando estas y los muebles en desorden. En vista de esto la referida guardia civil avisó al juez de primera instancia de aquel partido y en unión de este se procedió a buscar al dueño de la casa, que fué encontrado en la calle de la Feria herido de mucha gravedad con once puñaladas, prestándosele los auxilios convenientes hasta ponerlo en el hospital.

En seguida se procedió a buscar a los que se creía haber tomado parte en el hecho capturando a Juan Rodríguez Miranda y Juan de Luque Luna, herido el primero de gravedad y el segundo levemente, a los que se les presentaron también los oportunos auxilios, quedando detenidos a disposición del referido juez. La causa de tantas desgracias, parece fué el haber resentimientos anteriores entre D. Juan Benítez y Juan Rodríguez Miranda y su hermano Francisco, también de aquella vecindad. Ya en la noche del 22 de Noviembre último fueron sorprendidos por la guardia civil los indicados hermanos en el acto de acometer armados de cuchillos al Benítez, el que hubiera sido entonces asesinado si no haber acudido la espresada guardia.

Ya han pasado por Badajoz en dirección a Lisboa, para embarcar en Londres, los primeros trenes de azogue de las minas de Almadén; este mineral es el que por tanto tiempo ha estado embarcándose en Cádiz, y que la compañía de los caminos de hierro de Ciudad-Real a esta capital, en combinación con la de Portugal, cubren de adquirir este servicio de los arrendatarios de dichas minas, Sres. Baños y Wastveles, para cuyo fin dichas compañías han organizado un servicio del que se tienen los mejores antecedentes.

En Praga se ha descubierto por la autoridad un gran depósito de lanzas de caballería pertenecientes a los carlistas, como comprometidos para una rebelión en favor de D. Carlos; han sido presos cinco individuos.

Un hombre de traje asqueroso, dió en Tolosa varias monedas falsas. Preso en Alzazua y conducido a la cárcel donde permanece, se ha reintegrado a los estados con el dinero legítimo cogido al estafador.

Ayer decían de Barcelona, que la duquesa de la Cisterna vendrá a desembarcar en aquel puerto; hoy un periódico de Bilbao dice que vendrá por el ferrocarril del Norte, cruzando las Provincias Vascongadas.

Allí lo veremos si aciertan los catalanes ó los vascongados.

En la noche del viernes 23 fueron presos en una casa de la calle del Martillo, de Santander, cinco caballeros de industria que, a pretexto de montar un establecimiento de objetos de oro y plata, habían alquilado una habitación de dicha casa, desde la cual empezaron a practicar una mina que conducía hasta la que ocupa el Banco, llevando ya los trabajos tan adelantados, que de un día a otro podían dar el golpe. Posteriormente ha sido habido otro de los tres criminales y se sigue la pista a otros tres que según cuenta, completaban la compañía industrial.

El miércoles al anochecer volvieron unos cuantos piletos en Valladolid, a robar cortes de pantalón en el taller de sastreía del Sr. Sato, esquina a la calle de Mendizábal, pudiéndolos coger dicho señor en la fragueta del delito.

En la captura parece ser que se han reconocido los jefes de una sociedad de ladrones, que exclusivamente se dedican a este clase de fechorías. Puestos a disposición de la autoridad, resulta ser los que anteriormente quitaron en el mismo establecimiento once cortes de pantalón.

No dudamos que dichos vagos, serán castigados como se merecen.

En la noche del martes según dice un diario valenciano salió precipitadamente a reforzar los puntos de la costa la fuerza de carabineros que había en aquella ciudad.

En la puerta del Oso de Sevilla tuvo lugar el martes un suceso deplorable. Un desconocido hirió en la cabeza a un transeúnte, desapareciendo el agresor antes que el herido tuviera lugar de defenderse.

A las nueve de la noche del 26 fué herido de tres puñaladas el guardia municipal Isidro Ruiz Roldán en las inmediaciones de un establecimiento de bebidas que está en la Alameda de Hércules. El guardia recibió un golpe de pistola en la cabeza que le hizo caer en el suelo sin sentido, y los autores del atentado, que salieron de la espresada taberna, donde se cree se concertó el crimen, al verle en aquel estado, le quitaron el sable y el revolver, disparándole dos tiros. El herido fué conducido al hospital por otro de sus compañeros; y se ha verificado la prisión de dos individuos que se cree tienen participación en el suceso.

Nos escriben de Novva (Valencia), que la noche del 25 hubo una alarma en la población, ocasionada por haber entrado ladrones en la casa de una de las personas mas acomodadas. Ya días antes se hablaban de que algunos roders recorrían aquella comarca, y la noticia recibió confirmación la noche del indicado día, en que al salir la criada de la casa de que hablamos al corral de la casa, se encontró con dos hombres desconocidos que se dirigieron hacia ella. Al momento empezó a gritar, se tocó a sonar, y todos los vecinos salieron a la calle dispuestos a castigar a los malhechores, que desgraciadamente no pudieron ser habidos, a pesar de todas las pesquisas que se hicieron.

Con fecha 30 escriben de Málaga:

Anteayer y como medidas de precaución se dispuso que las fuerzas de guarnición en esta plaza tomasen varias posiciones, a cuyo fin la guardia rural que con la guardia civil y carabineros se había concentrado en Málaga desde por la mañana, ocupó el paso de Oletas situado sobre los carabineros en la aduana y los guardias municipales en el ayuntamiento.

Anteayer hubo alguna alarma en la calle de Compañía, con motivo de haberse oído la detonación de un arma de fuego: se produjeron por esta causa algunas carreras, y habiendo sucedido el lance a la puerta del teatro del Recreo (café suizo), se suspendió la función.

Escriben de Valencia: En la noche del jueves hubo corridas y cierre de puertas en las principales calles de la ciudad. La causa de esta alarma, según nuestras noticias, fué que al pasar un sugeto por la calle de San Vicente, junto a San Martín, fué sorprendido por otro que, apuntán-

dole un revolver, le exigió el dinero que llevaba. Al verse tan bruscamente acometido principió a dar voces de ladronés y apellidando precipitadamente a la fuga, el agresor dió causa a las carreras que produjeron el suceso consiguiente.

El mismo día aparecieron varios pasquines en la pared de la catedral que da a la calle de Miguelete. En las primeras horas de la noche del miércoles, penetraron ladrones en la casa número 16 de la calle de San Gil, cuyos habitantes se hallaban ausentes. Los cacos desterraron un cofre, apoderándose de treinta y ocho onzas en oro, una pieza de cinco duros y algunas otras monedas de plata y cuartos que contenía, sirviéndose para ello de una palanqueta de hierro que dejaron olvidada en la habitación. Según nuestras noticias, el dinero robado, que pertenecía al honrado dueño de la casa, era producto de sus ahorros, recaudados desde el año 1834 en el que contrajo matrimonio, y algunas de las onzas eran las mismas que recibió del dote de su esposa y que conservaba cuidadosamente.

Los autores del delito no han podido hasta ahora ser descubiertos a pesar del celo y actividad del señor juez del distrito de Serranos D. Faustino Díez de Escudero que, acompañado del escribano de servicio señor Galán, se constituyó en la casa robada ap nas tuvo conocimiento del hecho.

El vecino pueblo de Buitrago se encuentra justament alarmado, a consecuencia de los continuos robos que de poco tiempo a esta parte se efectúan en él y en sus inmediaciones.

Bueno sería que el alcalde de dicho pueblo, en unión con los vecinos, formase una ronda nocturna, a fin de pescar a ciertos sugetos que, según se nos dice, son los autores de alguno de los robos que en dicho pueblo se han llevado a cabo.

El jueves salió de Córdoba la mitad de la columna volante que, manda el señor brigadier Hidalgo de Quintana, que hace días se halla entre nosotros. La fuerza que se marchó consiste en el batallón de cazadores de Figueras y una compañía de ingenieros, quedando en esta ciudad, por ahora, el batallón de cazadores de Santander y otra compañía de ingenieros.

## SECCION EXTRANJERA.

Continuase hablando de la reunión de una conferencia diplomática para tratar del arreglo de las diferentes cuestiones europeas pendientes de solución y hasta se anuncia que se celebrará en Londres. Con este motivo, *La Gironde* de Burdeos dice lo siguiente:

«Las potencias tendrán una buena ocasión para manifestar altamente la repugnancia que debería inspirarles la Grande Alemania: pues bien, apostamos a que ni un solo de los señores diplomáticos se atreverá a emitir una palabra de vituperio contra el temible Bismarck ó su glorioso señor. Inglaterra, ni siquiera reclamará contra el acto de haber echado a pique sus buques en el Sema; ¡ah! el miedo es un sentimiento que envilece mucho».

Por lo que, a nosotros toca, nuestro deber está marcado: contra semejantes bandidos ninguna consideración tenemos que guardar; que la venganza, bajo todas sus formas, nos inspire; a una guerra de brigantes respondamos con la esterminación sin piedad; cuando los derechos de la civilización se plean, el de la legítima defensa debe quedar incluído. Si de tales sentimientos se siente también inspirados los actuales gobernantes de Francia, nada deben, en efecto, pretender, ni esperar de la intervención de la diplomacia europea; mas no puede suponerse que el periódico citado sea su órgano, y conviene tener presente que no ha mucho toda la prensa francesa pedía y solicitaba que las naciones de Europa echaran su influencia en la balanza para conjurar los males de la guerra y sobre todo la humillación de un gran pueblo, contra el cual se había declarado el Dios de las batallas desde el momento en que se rompieron las hostilidades.

Entretanto, he aquí los nombres de los diplomáticos que representarán, según se anuncia, en la conferencia de Londres a las diversas naciones signatarias de los tratados de 1856:

El barón Braunow, por Rusia; lord Granville, por Inglaterra; Julio Favre, por Francia; el conde de Aponyi, por Austria; el conde de Bernstorff, por Prusia, y Musurus-Baja, por Turquía.

Según dice un periódico francés, en la conferencia de Londres, de que se habla, se tratará de la situación militar y política de Francia; si para entonces no ha tenido un resultado practico el sitio de París, hay quien espera que la paz se haga.

Bellegarde y Loire han sido evacuadas por los alemanes. En cambio hay 3.000 hombres en Chateaufort, y los bávaros acantonados en Ouzouer han recibido 300 hombres de refuerzo: el 31 han hecho un reconocimiento por la otra parte de Gien, sobre la carretera de Blare.

En Auxerre hay 5 ó 6.000 hombres y 1.000 caballos. Una batería de artillería ha hecho sobre Auxerre algunos disparos de cañon, aunque la ciudad no hizo resistencia.

Estos disparos no han producido ningún efecto. Después de haber recibido estas noticias, los prusianos han hecho nuevos reconocimientos hacia Briare. Una columna de 4 a 5.000 hombres ha pasado por Chateaufort, hacia Bellegarde.

Otra columna de 5 a 6.000 hombres ha pasado también por Chateaufort, pero ha tomado el camino de Orleans. 2.000 hombres están todavía en Chateaufort. Los 6.000 hombres que estaban en Auxerre han salido para Fontainebleau, dejando solo una guarnición endeble.

Un corto destacamento se ha presentado en Crayans y Vincelles.

Dícese que el 28 han salido de París fuertes destacamentos de la antigua guardia de aquella capital.

El general Bourbaki continúa en Bourges. Según las noticias recibidas en dicha ciudad sobre la marcha del enemigo, hay en Corbeil 10.000 prusianos. Fontainebleau está casi sin guarnición; en Nemours habrá próximamente 2.500 hombres. Docientos prusianos llegados a Montargis han tomado la dirección de Joigny.

De Montargis a Gien, el camino está también libre: la ciudad de Gien está en el mismo caso, pero hay un cuerpo de guardia bávaro de 200 hombres en los Bezais, mitad del camino de Gien a Montargis.

Dícese que el ejército alemán que se suponía repliegado sobre París, ha operado un nuevo movimiento, presentándose en los alrededores de Orleans un cuerpo de 20.000 hombres.

El fuerte Avron, cuyo bombardeo anunció el telégrafo, indicando que está próximo a París, no se halla señalado en ninguno de los mapas que tenemos a la vista.

Suponemos que será algún punto avanzado que en las últimas semanas haya sido fortificado.

El anuncio de *La Correspondencia Provincial de Berlín*, de que a este bombardeo seguirá el de los demás fuertes de París, lejos de deber considerarse como indicio de que se aproxima la realización de la gran ciu-

dad, parece mas lo contrario. Los prusianos no recurrirían al bombardeo, que será una operación larga, habiendo de tomarse los fuertes exteriores antes de comenzar el ataque de la parte interior, si tuviesen confianza en la próxima rendición por hambre.

La artillería de la guardia nacional de París va a encontrarse por primera vez en presencia del enemigo. Ayer mañana, a las tres, cuatro baterías han dejado el parque de Nuestra Señora.

Otras mas se preparan también para salir.

Corre en Burdeos como cosa averiguada el rumor de que es tal el alcance de las baterías de Mont-Vallier, que es posible que el rey Guillermo tenga que retirarse a Ferrières.

Los periódicos ingleses publican grandes alabanzas a la retirada llevada a cabo por el general Chanzzy que califican de importantísimo acto militar.

Es intensísimo el frío que se está sintiendo en toda Francia, y por consecuencia, terrible el sufrimiento de los soldados, y principalmente de los móviles, no acostumbrados a las fatigas de la guerra.

El general Trochu, acompañado del general Ducrot, ha visitado el 23 todas las tropas acampadas en la región del Esta. Esta inspección duró casi todo el día. Los soldados han aclamado al gobernador de París y al general Ducrot, y gritaban: ¡adelante! Por todas partes reinaba confianza.

El ministro Gambetta ha autorizado a los generales en jefe de los ejércitos 1.º y 2.º (derecha é izquierda del Loire) y a los que mandan los cuerpos de ejército 22.º y 24.º, como asimismo a los jefes de los campos militares y divisiones territoriales, para que aparten de los poderes excepcionales que ya tienen, provean hasta nueva orden, todos empleos vacantes de la guardia móvil, de la movilizada y de los cuerpos francos, hasta el empleo de capitán inclusivo.

También podrán revocar o destituir, cancelar licencias temporales, aceptar dimisiones, autorizar permutas a los oficiales de su mando, dando cuenta su cuita de sus providencias al ministerio de la Guerra.

Los casos relativos a los jefes y oficiales generales deberán proponerlos a aquel centro directivo para su resolución.

Según anuncian de Lila, un cuerpo sejon de 6.000 hombres había salido el 21 de Chanzzy, dirigiéndose a Reims a marchas forzadas. Corría en Lila el rumor de haber estallado en Reims una sublevación contra los invasores, lo cual justifica bien la marcha de aquellas fuerzas.

La *France* dice que se anuncia modificaciones en la comisión investigadora nombrada para examinar las capitulaciones de Strasburgo y Metz. Parece que esta será la tercera ó cuarta vez que se hacen modificaciones en la consabida comisión, y hasta se cree no sea la última.

Según el *Moniteur du Calvados*, se ha levantado definitivamente el campo militar de Coulie, incorporándose al ejército del general Chanzzy las tropas que se hallaban en estado de batirse, y habiendo marchado los demás en dirección de Rennes.

En los alrededores de aquella ciudad parece que se formará otro cuerpo donde puedan adquirir la aptitud que aun no tienen, para cuyo fin han tomado las autoridades militares las disposiciones necesarias.

Las noticias de Londres dicen que el conde del Audry ha informado oficialmente a lord Granville de que los puertos de Rouen, Fecamp y Dieppe están bloqueados desde el 13 de Diciembre.

La *Gazette d'Ausbourg*, diario enemigo de Francia, ilustra por medio de elocuentes números el testimonio de la *Gazette de Frankfurt*, y afirma que desde el 1.º al 10 de Diciembre las pérdidas de los cuerpos bávaros, por la parte del Loire, se elevan a 5.191 hombres, encontrándose entre ellos 233 oficiales de todas guarniciones.

El número de piezas de nuevo calibre que la industria parisiense entrega cada día al gobierno es tan grande, que la comisión nombrada para ensayarlas ha sido necesaria duplicarla. Las pruebas tienen hoy lugar en el polígono de Vincennes, al mismo tiempo que en el fuerte de Montruge.

Se dice que los prusianos, previendo una salida de parte de los parisienses sobre un punto dado, se aprovecharán de ella para atacar vivamente por la parte que crean mas débilmente guardada; pero los generales franceses han previsto el caso, y todas las regiones exteriores de París están en un completo estado de defensa.

El célebre Garibaldi no ha perdido aún su popularidad entre los republicanos franceses del Mediodía de Francia.

La municipalidad de Marsella le ha votado 100.000 francos como auxilio para su ejército. No debe ser por virtud de las victorias alcanzadas contra los alemanes.

El *Telegrafo Austríaco* dice que ya se han empezado a repartir las comunicaciones de invitación para la conferencia que ha de celebrarse en Burdeos. Los términos son bastante generales, para que además de la cuestión del mar Negro se trate de la de Luxemburgo.

Paréceme que está ya decidido el día en que Victor Manuel ha de entrar en Roma. Este día será el 10 del próximo, si algun acontecimiento no lo impide. En cambio el ilustre anciano que ocupa el Vaticano vive retirado y casi preso, y ni aun ha celebrado este año las funciones religiosas con que se acostumbraba celebrar la Navidad.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

LEY.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; a todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo único. Los gastos de la real casa se fijarán de la siguiente manera:

Dotación de S. M. el rey, 6.000.000 de pesetas.

Del príncipe heredero, 500.000 pesetas.

Asignación para conservación de edificios de la corona, 1.000.000 de pesetas.

Total, 7.500.000 de pesetas.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes—veintiocho de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel de Llano y Peris, diputado secreta-

rio.—Julian Sanchez Riano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto: Mando a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid a treinta de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El presidente interino del Consejo de ministros, Praxedes Mateo Sagasta.

## DECRETO.

En cumplimiento del acuerdo de las Cortes Constituyentes, y como regente del reino,

Vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º La duquesa de Prim disfrutará los honores de capitán general de ejército.

Dado en Madrid a treinta de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El presidente interino del Consejo de ministros, Praxedes Mateo Sagasta.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret.—El ministro de Ultramar, Adolfo Lopez Ayala.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montenegro Rios.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

### DECRETO.

Artículo 1.º Se concede a doña Francisca Agüero, viuda del capitán general de ejército D. Juan Prim, el título de duquesa de Prim, con grandeza de España de primera clase, para ella, a su hija doña Isabel Prim y Agüero y los sucesores legítimos de esta.

Art. 2.º Se eleva a duquesa del marquesado de los Castillejos, con grandeza de España de primera clase, que posea el mencionado D. Juan Prim, y que hoy corresponde a su hijo D. Juan Prim y Agüero.

Art. 3.º Las dos mercedes a que se refieren los artículos anteriores serán libres de gastos.

Madrid treinta y uno de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montenegro Rios.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

1.º Los débitos de los individuos del clero por el impuesto personal serán compensados con igual suma de los haberes vencidos y no satisfechos a los mismos siempre que los intereses lo soliciten.

2.º Esta disposición será extensiva a las corporaciones é institutos religiosos y demás clases que perciban sueldos, haberes ó asignaciones del Estado.

3.º Para optar a la compensación será circunstancia indispensable que los que la soliciten hayan jurado o juren fidelidad a la Constitución de 1869, y que los créditos que a la misma se destinen no estén afectos a otras obligaciones por providencia judicial ó por cualquiera otro concepto.

Y 4.º Las direcciones generales de contribuciones y de contabilidad de la Hacienda pública dictarán las instrucciones necesarias para las operaciones de compensación que hayan de practicarse.

(Gaceta extraordinaria de anoche.)

## MINISTERIO DE LA OBREACION.

Despachos telegráficos recibidos en este ministerio referentes a la llegada a Cartagena de S. M. el rey electo.

Cartagena 30 de Diciembre (a las ocho de la noche).—El comisario regio al señor ministro de la Gobernación.—El señor ministro Fomento me encarga transmita a V. E. el siguiente parte por encargo del señor presidente del Consejo de ministros.—A las once de la mañana se dividió la escuadra, lo cual se anunció con tres cañonazos: los doce menos cuarto entró en el puerto con los salidos de ordenanza, y en el acto pasaron a felicitar a S. M. la comisión y muchas autoridades y personala la ciudad. A la una y media bajó S. M. a tierra, siendo saludado con 21 cañonazos.

Visitó el gran dique flotante y la fragata *Arapiles*, que en él se encuentra; y recorrió el arsenal, donde estaba tendida la fuerza del ejército y de la marina, siendo victoreado con el mayor entusiasmo. Subió luego a la comandancia de arsenal, asomándose al balcón y siendo aclamado de nuevo por el ejército y el pueblo. Acto continuo desfiló aquel ante S. M. con entusiasmos vivos. S. M. por impulso propio, manifestó deseos de recorrer a pie la población y de visitar a los enfermos y el hospital de la Caridad; y en consecuencia, sin fuerza ninguna civil ni del ejército que le escoldase, ni que cubriera carrera, pues no se había previsto esta circunstancia, y porque así lo exigió S. M., seguido únicamente de la comisión y de una gran masa del pueblo que le rodeaba aclamándole de continuo y presentándole numerosas peticiones, atravesó la plaza del Rey calle de Comedias, calle Mayor, puerta de Murcia calle Honda, glorietas de San Francisco y calle del arco de la Caridad. En el tránsito los balcones estaban llenos de gente y engalanados de colgaduras, como casi todo el resto de la población, y en las calles la concurrencia era inmensa.

S. M. visitó el hospital, siendo victoreado por los enfermos, dejó 12.000 rs. a limosna al establecimiento, bajó a la iglesia, y arrodillándose ante el altar mayor oró breve rato; bajó después S. M. a la capilla y se presentó en el balcón principal, siendo aclamado por el pueblo a los gritos de ¡Viva el rey Amadeo! ¡Viva Amadeo II! ¡Viva el rey de España! A la vuelta al Arsenal, siempre a pie, y siempre por entre la multitud, recibió inmensas muestras de cariño y respeto, arrojándole desde los balcones flores y palomas, que apresurados y espontáneamente habían reunido los vecinos de estable y liberal pueblo, y que la gente que llenaba la calle recogía y entregaba a S. M. en su propia mano. En medio de este entusiasmo y de la concurrencia inmensa no ha ocurrido el mas ligero desorden. La confianza y el orden han sido admirables, y es de notar que no habiéndose prevenido de antemano que S. M. hubiese de visitar la población, la ovación ha sido resultado espontáneo del entusiasmo que la presencia de S. M. ha inspirado.

El pueblo ha estado abandonado escisivamente a sí propio, y el rey entregado al pueblo. La unita y liberal Cartagena solo ha tenido gritos de entusiasmo, vivas para el rey liberal creado por la voluntad del pueblo español. La elección de S. M. al ver el afecto de nuestro pueblo es rofanda. A las cuatro y media regresó S. M. a la *Numanzia*, siendo seguido hasta el mismo embarcadero por el pueblo que invadió el arsenal victoreándole.

Cartagena 30 de Diciembre.—Al señor ministro de la Gobernación y al gobernador de Murcia el secretario del gobierno.—«El recibimiento hecho en esta a S. M. escede a toda ponderación. Casi todos los balcones están adornados con colgaduras. S. M., al desembarcar en el arsenal, ha presenciado el desfile de la guarnición dándose por el escocitismo señor presidente del Consejo de ministros y ministro de Fomento vivas a Amadeo I rey de España, que con el mayor entusiasmo fueron contestados por el pueblo y el ejército.

Terminado el desfile, S. M. ha visitado el varadero.

Después, a pie y a la tropa en la carrera, se ha dirigido al hospital de la Caridad, siendo en el tránsito victoreado por el pueblo con frenético entusiasmo.

arrojándole flores y palomas. S. M. iba profundamente afectado por la satisfacción que en su ánimo causaban las grandes, generales, inmensas y espontáneas muestras de simpatías que recibía del pueblo. La comisión que ha venido a recibir al rey, satisfecha por demás del entusiasmo que en esta ha observado. En este momento regresa S. M. a la *Numanzia*, en donde pasará la noche, y mañana a las siete de la misma sale el tren en dirección a Madrid. Esta noche hay iluminación».

Cartagena 31 de Diciembre, a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—Al ministerio de Marina.—«Contraalmirante Mac-Crohon, el comandante general.—«S. M. el rey acaba de salir de esta ciudad, donde se le han tributado los honores de ordenanza y despedido por la población con grandes demostraciones de entusiasmo».

Cartagena 31 de Diciembre.—Urgente.—El ministro de la Guerra interino al señor ministro de la Gobernación.—«Atendiendo las tristes circunstancias, desea S. M., y opino yo como los generales y diputados que lo acompañan, que en señal de luto nacional se omitan las ovaciones populares en el tránsito, y así lo he dispuesto».

Cartagena 31 de Diciembre, 1870.—El secretario del gobierno al señor ministro de la Gobernación.—«En este momento parte con dirección a Murcia el tren que conduce a S. M.»

Cartagena 31 de Diciembre, a las ocho y cincuenta y un minutos de la mañana.—El ministro de Marina al señor ministro de la Gobernación.—«S. M. me manda manifestar a V. E. la profunda pena que le ha causado la desgracia acaecida al general conde de Reus, tanto por el afecto personal a que sus ilustres prendas le hacían acreedor, cuanto por la pérdida inmensa que experimenta la patria con su muerte; y espera que V. E. haga conocer a la señora viuda la parte que toma en su justo dolor».

Murcia 31 de Diciembre.—«A las diez y media de esta mañana ha llegado el tren Real, que ha sido recibido por una inmensa concurrencia, siendo aclamado S. M. repetidas veces en medio del mas grande entusiasmo, a pesar de la amargura que ha producido la fatal noticia de la defunción del señor conde de Reus. S. M. ha mandado entregar a los pobres 1.500 pesetas».

## Circular.

Excmo. Sr.: Al poner el pie sobre el suelo de su nueva patria S. M. el rey Amadeo, ha sabido por telegrama de S. A. el regente la infausta muerte del Excmo. Sr. D. Juan Prim. El dolor que por ella ha experimentado responde al duelo de la nación toda, hoy justamente preocupada de sucesos tan tristes y de tan deplorable calamidad. Y no queriendo que los festejos por el regocio público que en los pueblos produce su venida a España, y de que le ha dado muestras el recibimiento entusiasta de Cartagena, se mezclen al noble y elevado sentimiento de dolor que hoy sufren, ni contribuyan a rebajar la dignidad del luto que la patria viste y debe vestir en estos momentos, se ha servido significar su deseo de que a su tránsito por los pueblos del reino y a su llegada a esta corte se evite toda manifestación pública de júbilo nacional.

Apreciando en todo lo que significa el nobilísimo deseo de S. M., S. A. el regente ha tenido a bien disponer que se suspendan todos los preparativos de público festivo, y se prescinda de las ovaciones para el recibimiento de S. M. el rey a su entrada en esta capital y a su tránsito por los pueblos de la provincia.

De orden de S. A. lo comunico a V. E. para su conocimiento, debiendo adoptar con urgencia las medidas convenientes para que esta disposición tenga cumplido efecto.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 31 de Diciembre de 1870.—Sagasta.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 31.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 30.	DEL 31.
3 consolidado . . . . .	26-80	26-80
Id. pequesos . . . . .	26-90	00-00
Id. fin corriente . . . . .	26-70	01-00
Id. exterior . . . . .	00-00	00-00
3 procedente diferido . . . . .	00-00	00-00
Id. fin de mes . . . . .	00-00	00-00
Deuda material . . . . .	00-00	00-00
Id. personal . . . . .	21-80	00-00
Billetes hipotecarios . . . . .	000-00	00-00
Id. segunda serie . . . . .	97-50	97-75
Banco de España . . . . .	149-00	149-00
Bonos del Tesoro . . . . .	73-00	72-90
FERO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000 . . . . .	49-75	49-90
Id. nuevas . . . . .	00-00	00-00
Id. de 20.000 . . . . .	49-00	49-40
Id. nuevas . . . . .	00-00	00-00
CARRITERAS.		
Abril de 1850 . . . . .	00-00	00-00
Agosto de 1832 . . . . .	00-00	00-00
Julio de 1833 . . . . .	00-00	00-00
CARRION.		
Londres a 90 d. f. . . . .	50-70	50-70
Paris a 8 d. v. . . . .	9-00	9-00